



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
ESPECIALIDAD EN GÉNERO, VIOLENCIA Y POLÍTICAS PÚBLICAS

TÍTULO DE PROYECTO TERMINAL

“PROPUESTA DE TALLER DE TEATRO PARA PREVENIR LA VIOLENCIA EN EL NOVIAZGO EN EL CENTRO DE ESTUDIOS UNIVERSITARIOS INDEPENDENCIA S.C”

QUE PARA OBTENER EL DIPLOMA DE ESPECIALISTA EN GÉNERO, VIOLENCIA Y POLÍTICAS PÚBLICAS

PRESENTA

LICDA. ESMERALDA PLIEGO TRUJILLO

TUTORA ACADÉMICA

MTRA. ARACELI PÉREZ DAMIÁN

REVISORA

DRA. NATALIA IXCHEL VÁZQUEZ GONZÁLEZ

TOLUCA, ESTADO DE MÉXICO, ENERO 2018.



ÍNDICE

CONTENIDO	PÁGINA
INTRODUCCIÓN	3
1. JUSTIFICACIÓN	5
2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	8
3. MARCO CONCEPTUAL	14
3.1 ¿Quiénes son las y los jóvenes?	14
3.2 Perspectiva de género y juventud	16
3.3 Amor romántico: en busca de la media naranja	20
3.4 Violencia en el noviazgo	22
3.5 Tipos de violencia en el noviazgo	25
3.6 Prevención social de la violencia en el noviazgo	27
3.7 Teatro y su función social	30
3.8 Taller de teatro	33
4. DIAGNÓSTICO	35
4.1 Estrategia metodológica	37
4.2 Análisis de resultados de la encuesta	39
4.2.1 Noviazgo y violencia	39
4.2.2 Violencia física	41
4.2.3 Violencia psicológica	44
4.2.4 Violencia sexual	48
4.2.5 Violencia económica	49
4.3 Análisis de resultados de la entrevista	51
4.4 Conclusiones del diagnóstico	53
5. PROPUESTA TALLER DE TEATRO PARA PREVENIR LA VIOLENCIA EN EL NOVIAZGO: “En la escena de tu vida...”	55
5.1 Metodología	56
5.1.1 Objetivo general	56
5.1.2 Objetivos específicos	56
5.1.3 Población objetivo	56
5.1.4 Perfil de las(los) facilitadores para la implementación del taller	56
5.2 Estructura del taller	59
5.2.1 Etapas del taller	61
5.2.2 Bloques y sesiones	62
5.2.3 Requerimientos técnicos y materiales	63
6. CONCLUSIONES GENERALES	64
7. BIBLIOGRAFÍA	66
ANEXOS	70
Anexo 1: Encuesta	
Anexo 2: Entrevista	
Anexo 3: Convocatoria	
Anexo 4: Test de violencia en el noviazgo	
Anexo 5: Dinámica de interacción	

INTRODUCCIÓN

La sociedad en la que vivimos ha naturalizado la violencia y sus diversas expresiones, la violencia de género se ha posicionado como un tema de preocupación global en sus diversas manifestaciones. Particularmente para la violencia en el noviazgo desde la concepción tradicional de los géneros, una saturación de informaciones, de creencias y de banalizaciones sobre las agresiones de cualquier tipo tiene como efecto reducir la sensibilidad ante el hecho violento y aumentar el grado de tolerancia. La práctica se mantiene como un modo de control entre las y los involucrados quienes lo incorporan como normal.

Esta propuesta está dirigida a mujeres y hombres jóvenes estudiantes de nivel medio superior del Centro de Estudios Universitarios Independencia S.C donde a través de un taller de teatro se permitan visibilizar y prevenir la violencia en sus relaciones de noviazgo. Se compone de cinco apartados esenciales partiendo de la justificación que plantea la necesidad de atender la violencia en el noviazgo como una problemática derivada de la creciente violencia contra las mujeres en México. El siguiente punto se trata del planteamiento del problema donde queda de manifiesto la magnitud del fenómeno de la violencia en el noviazgo y la importancia de voltear a verla con las particularidades que la diferencian de otros tipos de violencia en la pareja. Posteriormente se encuentra el marco conceptual que sienta la base teórica de la propuesta y esta a su vez dará sustento al análisis de resultados. Le sigue el apartado corresponde al diagnóstico, parte sustancial de este trabajo donde el levantamiento de datos e información permitió reconocer la existencia de creencias y estereotipos que permean las relaciones de noviazgo en las y los jóvenes encuestados. Como último apartado se encuentra la propuesta de prevención de la problemática identificada en el diagnóstico, misma que por medio de una estrategia innovadora como lo es un taller de teatro pretende contribuir a la prevención de la violencia en el noviazgo mediante la sensibilización, concientización y capacitación de las y los participantes, trabajo que se verá reflejado en una puesta en escena como actividad final del taller.

La propuesta aquí planteada pretende ser un apoyo para mejorar la respuesta y acción frente a esta problemática, así como conseguir un cambio en la construcción de relaciones de noviazgo que conciben la convivencia sin violencia.

1. JUSTIFICACIÓN

A nivel mundial, las diferentes manifestaciones de violencia de género contra las mujeres han alcanzado niveles preocupantes. Social y culturalmente arraigada resulta ser un problema multifactorial, que sigue siendo tolerado o justificado por la sociedad y es uno de los principales problemas a los que se enfrentan las mujeres. Constituye tanto una violación a sus derechos humanos como un grave problema de salud pública. La Dra. Mirta Roses Periago, directora de la Organización Panamericana de la Salud (OPS) señala que varios estudios efectuados por la Organización Mundial de la Salud (OMS) en diez países indican que la tasa de mujeres sujetas a alguna forma de violencia sexual o física por parte de sus parejas oscila entre el 15 por ciento y el 71 por ciento. La violencia contra las mujeres es una causa importante de muerte o lesiones en todo el mundo, además de representar un factor de riesgo para numerosos problemas de salud física y mental. Por otra parte, ese grave fenómeno también tiene un elevado costo social y económico, tanto para las mujeres que lo padecen como para la sociedad en su conjunto (OMS, 2013).

En México la violencia contra las mujeres por el simple hecho de ser mujeres, prevalece y se manifiesta de distintas maneras y en distintos ámbitos. La última emisión de la Encuesta Nacional de las Dinámica de las Relaciones de los Hogares revela que de las mujeres de 15 años y más, 66.1 por ciento han enfrentado al menos un incidente de violencia por parte de cualquier agresor, alguna vez en su vida. La extensión de la violencia en el país va desde 52.4 por ciento en Chiapas hasta 79.8 por ciento en la Ciudad de México. Las entidades que presentan los niveles más altos son la Ciudad de México, Estado de México, Jalisco, Aguascalientes y Querétaro. (ENDIREH, 2016).

En los últimos veinte años, México ha firmado y ratificado diferentes tratados internacionales que son la base para el reconocimiento y protección de los derechos humanos de las mujeres a vivir una vida libre de violencia, estos compromisos asumidos ante la comunidad internacional han favorecido que en el ámbito nacional

se haya dado una paulatina reforma legislativa a fin de establecer un marco jurídico de protección de los derechos humanos de las mujeres.

A partir de la Convención para la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación Contra la Mujer (CEDAW, 1979), son varios los instrumentos internacionales que hacen referencia a este fenómeno: la Declaración sobre la Eliminación de la Violencia Contra la Mujer (1993), la cual señala que la violencia es una violación de derechos humanos, y en el ámbito regional latinoamericano, la Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia Contra la Mujer también conocida como la Convención de Belem do Pará por haberse adoptado en esa ciudad brasileña, el 9 de junio de 1994 y que México ratificó en noviembre de 1998.

En la IV Conferencia Mundial de las Naciones Unidas sobre las Mujeres, celebrada en Beijing en 1995, se declaró que la violencia que enfrentan constituye un gran obstáculo para el logro de objetivos globales de equidad, desarrollo y paz. Subraya que esta situación menoscaba o anula el goce de los derechos humanos y de las libertades fundamentales de las mujeres, y limita seriamente su capacidad para aprovechar sus aptitudes, lo que viene a dar un realce importante para abordar y frenar todas las formas de agresión que padecen.

Como parte de los compromisos adquiridos a través de diversos acuerdos internacionales en 2007 en México se promulgó la Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia. Su importancia radica en que establece los lineamientos jurídicos y administrativos con los cuales el Estado intervendrá en todos sus niveles de gobierno para prevenir, atender, sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres conforme los principios de igualdad y de no discriminación para garantizar y proteger el derecho de las mujeres a una vida libre de violencia (Cámara de Diputados, 2007).

A su vez en el año 2008, el Estado de México publicó la Ley de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia con el objeto de garantizar la prevención, la atención, la sanción y la erradicación de la violencia contra las mujeres de la entidad

mexiquense, así como dar cumplimiento a la Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia.

Ambas leyes incorporan la Alerta de Violencia de Género (AVG) como un mecanismo de emergencia para enfrentar y erradicar la violencia feminicida y/o la existencia de un agravio que impida el ejercicio pleno de los derechos humanos de las mujeres en un municipio o entidad federativa determinada.

El 31 de julio de 2015 el Estado de México se hizo acreedor a la primera declaratoria de Alerta de Género a nivel nacional. La Alerta fue declarada para 11 municipios del Estado de México: Chalco, Chimalhuacán, Cuautitlán Izcalli, Ecatepec de Morelos, Ixtapaluca, Naucalpan de Juárez, Nezahualcóyotl, Tlalnepantla de Baz, Toluca, Tultitlán y Valle de Chalco Solidaridad, los cuales concentran los mayores índices de violencia feminicida.

Cifras de la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2013) indican que 38 por ciento de todas las mujeres asesinadas en la región de las américas, de la cual forma parte México, fueron ultimadas por sus parejas.

De acuerdo a los resultados de la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (2016), en México 43.9 por ciento de las mujeres han sufrido violencia por parte de su actual o última pareja, esposo o novio, a lo largo de su relación.

Las cifras ofrecen evidencia de una presencia importante de violencia en las relaciones de pareja desde la etapa de noviazgo con graves consecuencias de tipo físico, emocional e incluso feminicida, pese a lo cual, la violencia en relaciones de noviazgo en jóvenes no ha recibido la misma atención que la violencia en parejas casadas o en convivencia estable. Se trata de un fenómeno sobre el cual es importante poner especial atención, porque socialmente prevalece la creencia de que el amor, en su etapa inicial del noviazgo, está deslindado de la violencia.

Los feminicidios no son hechos aislados, mucho menos en los casos en que se producen en el marco de vínculos de pareja, sino la última etapa de un ejercicio

permanente de violencia. Una mujer asesinada en el marco de una relación afectiva antes fue víctima de maltratos, humillaciones, desprecios, probablemente golpes y abusos sexuales por parte de su pareja. Es decir, que antes de llegar al asesinato, hay etapas en que la violencia puede ser detenida. En el caso de las jóvenes, esa etapa es la del noviazgo.

La violencia durante el noviazgo preocupa por sus consecuencias inmediatas y porque suele ser el germen de vínculos violentos que se extienden a la etapa adulta. Tiene características diferentes a las que se dan en las relaciones de personas adultas y una ventaja que aún no ha sido suficientemente aprovechada, la posibilidad de deconstruir los roles estereotipados de género desde espacios de socialización cotidiana de las y los jóvenes, como la escuela, y contribuir a la construcción de nuevas formas de entender y vivir los noviazgos.

2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Actualmente se reconoce que la violencia contra las mujeres, es una de las formas extremas en que se manifiesta la desigualdad que atenta contra los derechos esenciales de las mujeres, que impide su desarrollo y que busca perpetuar su condición de subordinación y mantener el control de sus vidas. Sin embargo, los esfuerzos por erradicarla están muy lejos de alcanzar su objetivo.

El panorama de la violencia contra las mujeres en México es desalentador. Diez entidades están por encima de la media nacional, tanto para la violencia total a lo largo de la vida, como para la violencia reciente ocurrida en los últimos 12 meses (octubre de 2015 a octubre de 2016): Ciudad de México, estado de México, Jalisco, Aguascalientes, Querétaro, Chihuahua, Yucatán, Durango, Coahuila de Zaragoza y Baja California (ENDIREH 2016).

Según datos de la última Encuesta de la Dinámica de los Hogares (ENDIREH 2016) de los 46.5 millones de mujeres de 15 años y más que residen en el país, se estima que 30.7 millones de ellas (66.1 por ciento) han padecido al menos un incidente de violencia emocional, económica, física, sexual o discriminación en los espacios escolar, laboral, comunitario, familiar o en su relación de pareja. 57.1 por ciento se

encontraba casada o unida; 18.3 por ciento estaba divorciada, separada o viuda de su última relación o matrimonio y no tenía ninguna relación de pareja; mientras que el 24.6 por ciento estaba soltera (18.1 por ciento mantenía una relación de pareja o había tenido alguna y 6.5 por ciento no había tenido ninguna relación de pareja o noviazgo).

La violencia hacia la mujer por parte de su pareja es una expresión evidente de violencia de género, ya que la mujer es especialmente vulnerable en sociedades como México, donde persiste la desigualdad entre los sexos, la rigidez en los roles de género y tolerancia en el ejercicio del control y el poder en las relaciones sentimentales.

Es necesario reconocer, analizar y prevenir la violencia que se ejerce en las relaciones de pareja desde su primera etapa identificada como noviazgo, que si bien en sus rasgos fundamentales éste aparece como un fenómeno que comparte similitudes con el de la violencia conyugal, cierto es también que muestra particularidades, lógicas y significados específicos, aspectos que llevan a considerarlo como un preocupante problema de salud pública, con impactos en los ámbitos personales, familiares, escolares y sociales de quienes lo protagonizan. (Castro & Casique, 2010).

El noviazgo es una costumbre social de atracción entre dos personas que tiene como finalidad conocer la propia capacidad de dar y recibir afecto (Straus, 2006). Sin embargo, en la juventud existe una delgada línea que separa el amor de la violencia. Consecuencia de ello es que gran parte de las y los jóvenes quienes al carecer de información certera sobre la violencia y sus diferentes vertientes, confunden con muestras de afecto conductas que agravan la desigualdad de género en sus relaciones de noviazgo.

Esta violencia suele permanecer oculta, disfrazada de amor es casi invisible y los signos del maltrato durante el noviazgo son desconocidos para gran parte de las y los jóvenes quienes confunden con muestras de afecto conductas controladoras sustentadas en el imaginario colectivo que viste de inmaculado el amor entre

jóvenes. La violencia en el noviazgo tiene formas muy sutiles, que son peligrosas, ya que son más difíciles de detectar. Así el noviazgo puede convertirse en un caldo de cultivo para manifestaciones violentas.

En México, de acuerdo a la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH 2016), a los 15 años 52 por ciento de las mujeres solteras tienen o han tenido una relación de pareja, porcentaje que aumenta al incrementarse la edad hasta llegar a un 74.5 por ciento a los 18 años.

De acuerdo a la Encuesta Nacional de Violencia en la Relaciones de Noviazgo (2007) 76 por ciento de los y las jóvenes¹ mexicanos sufrieron episodios de violencia al menos una vez en el noviazgo. Sobre los motivos que ocasionan el enojo con la pareja, 41 por ciento de los hombres respondió que se molesta por celos; 25.7 por ciento porque su pareja tiene muchos amigos y 23.1 por ciento señala que su pareja se enoja de todo sin razón aparente. En tanto, 46 por ciento de las mujeres dijo que se molesta porque siente celos, 42.5 por ciento porque su pareja queda en algo y no lo hace y 35 por ciento porque considera que es engañada (ENVINOV, 2007).

De la encuesta se desprende que 76 por ciento de los jóvenes fue víctima de violencia psicológica, 15 por ciento experimentó al menos un incidente de violencia física, y 16.5 por ciento señaló haber sufrido un evento de violencia sexual. Por otro lado, destaca que más de 70 por ciento de los y las mexicanos con edades entre los 18 y 24 años, han padecido más bien agresiones psicológicas. En 2012, el Instituto Mexicano de la Juventud dio a conocer que, en México, cerca de 30 por ciento de los hombres y mujeres de entre 15 y 29 años de edad había sufrido conductas violentas durante el noviazgo.

Datos recientes destacan que el 43.9 por ciento de las mujeres mayores de 15 años han sufrido violencia por parte de su actual o última pareja, esposo o novio, a lo largo de su relación. La relación donde ocurre con mayor frecuencia la violencia

¹ Para describir a los y las jóvenes la Organización Panamericana de la Salud y la Organización Iberoamericana de la Juventud, manejan un rango de edad de entre 15 a 29 años, siendo este último considerado por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) para mantener una comparabilidad con diversos proyectos estadísticos a nivel internacional.

contra las mujeres es en la pareja y, por ende, el principal agresor es o ha sido el esposo, pareja o novio. El 43.9 por ciento de las mujeres que tienen o tuvieron una pareja, sea por matrimonio, convivencia o noviazgo, han sido agredidas por su pareja en algún momento de su vida marital, de convivencia o noviazgo (ENDIREH, 2016).

La juventud constituye el periodo de la vida con mayor riesgo de violencia, lo que se refleja en las relaciones de noviazgo que mantienen los jóvenes actualmente. Las tasas de maltrato entre novios han aumentado entre las y los jóvenes desde los 15 años de edad, alcanzando su máxima expresión entre los 20 y 24 años, ambos sexos desempeñan tanto el rol de víctimas como el de perpetradores. Las y los jóvenes se encuentran mayormente expuestos a ser víctimas de actos violentos o convertirse en agresores debido a su situación de desventaja frente a los adultos, los cambios físicos y actitudinales que experimentan y por las desigualdades de género. Sin embargo, no todos los y las jóvenes están expuestos de igual manera a la violencia; existen poblaciones que se encuentran en situaciones de mayor vulnerabilidad y desventaja social.

Tras describir las cifras de jóvenes que sufren o han sufrido violencia en sus relaciones de noviazgo y ante la evidente prevalencia de este fenómeno en el Estado de México, surge el interés de generar una propuesta de prevención de este fenómeno para jóvenes del Centro de Estudios Universitarios S.C ubicado en la colonia San Mateo Oztzacatipan en el municipio de Toluca, mismo que se encuentra en Alerta de Violencia de Género.

Cabe mencionar que en el Estado de México residen 4.2 millones de jóvenes y 324 mil en la ciudad de Toluca (ENOE, 2015). Respecto a la composición por sexo, 50.3 por ciento de los jóvenes en Toluca son hombres y el 49.6 por ciento mujeres. Asimismo, 36.6 por ciento oscila entre los 15 y 19 años de edad, 32.1 por ciento se encuentran en el rango de 20 a 24 años y 31.2 por ciento entre 25 y 29 años. En cuanto a San Mateo Oztzacatipan, su población total es de 22,656 habitantes, donde 11,193 son mujeres y 11,463 son hombres (COESPO 2010).

Si bien es cierto que las y los jóvenes se encuentran mayormente expuestos a ser víctimas de actos violentos o convertirse en agresores debido a su situación de desventaja frente a los adultos, los cambios físicos y actitudinales que experimentan aunado a las desigualdades de género; no todos los y las jóvenes están expuestos de igual manera a la violencia; existen poblaciones que se encuentran en situaciones de mayor vulnerabilidad y desventaja social. Tal es el caso que se identificó para el trabajo en cuestión sobre la localidad de San Mateo Oztacatipan, donde escasean oportunidades de desarrollo, recreación y ocio para las y los jóvenes. Se trata de una localidad con indicadores de rezago social importantes que permean las relaciones interpersonales encasillándolas en los roles tradicionales de género, ya que al no contar con otras opciones a futuro, las relaciones de noviazgo, procreación y matrimonio se convierten en el proyecto de vida de muchas mujeres y hombres jóvenes.

El Centro de Estudios Universitarios Independencia S.C (CEUNI S.C) incorporado a la Universidad Nacional Autónoma de México, es la única institución en la localidad que ofrece estudios de nivel medio superior. Abrió sus puertas en julio de 2004 y en la actualidad cuenta con una población estudiantil de 110 alumnos y alumnas.

Considerando que el rango de edad de 15 a 19 años es la etapa en la que se establecen las primeras relaciones de noviazgo y que las instituciones educativas son los principales sitios para establecer relaciones afectivas ocupando el 36 por ciento de los casos donde ocurren los primeros encuentros de pareja (ENVINOV, 2007), aunado a los factores del entorno que influyen directa e indirectamente en la normalización de la violencia, el CEUNI S.C se coloca como un espacio viable e interesante para desarrollar una propuesta de prevención de la violencia en el noviazgo para su alumnado.

La propuesta de prevención de la violencia en el noviazgo será diseñada con una perspectiva de género, pues se asume que dicho enfoque ofrece claves fundamentales para identificar con mayor claridad el origen social de la violencia en el noviazgo desde la realidad de hombres y mujeres. Su propósito será conseguir

cambios en las actitudes individuales, ampliar los conocimientos y las habilidades de las y los jóvenes del CEUNI S.C en relación a la problemática que se va a abordar, con el objetivo de lograr eliminar los mitos y creencias erróneas subyacentes al fenómeno de la violencia en el noviazgo, así como capacitar al alumnado para detectar y reconocer los diversos tipos de violencia que se manifiestan en las relaciones de noviazgo.

Se pretende desarrollar un taller para las y los alumnos del CEUNI S.C, con una metodología de intervención dinámica, lúdica y vivencial pensada a través del teatro pedagógico como una forma de aprendizaje participativo en grupo, que ha demostrado ser especialmente útil para representar y resignificar problemáticas sociales partiendo de la sensibilización, concientización y autoconocimiento para modificar patrones socioculturales que perpetúan la violencia en sus diferentes tipos y modalidades. Orientado a montar una obra de teatro original de las y los participantes sobre la violencia en el noviazgo, el taller proporcionará conocimientos en género, roles y estereotipos, violencia, entre otros, a través de juegos teatrales, nociones básicas de actuación, dramaturgia y dirección. Dicha propuesta se constituirá como una herramienta innovadora y atractiva para la prevención de la violencia en el noviazgo con jóvenes de nivel medio superior.

3. MARCO CONCEPTUAL

3.1 *¿Quiénes son las y los jóvenes?*

Según Pierre Bourdieu (2002), la juventud “no sería más que una palabra”: creación social para definir un período etario que debiera cumplir con ciertas expectativas, pero que no siempre ha sido tratado como un actor social tematizable. La juventud emerge históricamente como un actor social, o como “un grupo de agentes” posibles de analizar y tematizar, en el momento en que la mayoría tiene acceso a la enseñanza y se enmarca de esta forma en un proceso de “moratoria de responsabilidades”, que en épocas anteriores no se daba. El joven vive así un estatus temporal en que no es ni niño, ni adulto.

De acuerdo a la Organización Iberoamericana de la Juventud (OIJ), tradicionalmente se ha concebido a la juventud como una fase de transición entre dos etapas: la niñez y la adultez. En otras palabras, es un proceso de transición en el que las y los niños se van transformando en personas autónomas, por lo que también puede entenderse como una etapa de preparación para que las personas se incorporen en el proceso productivo y se independicen respecto a sus familias de origen (OIJ, 2004).

La construcción social acerca de la juventud es relativamente reciente y su concepción difiere de un país a otro en función de las condiciones y el imaginario social de cada comunidad. No se puede hablar de una sola juventud, principalmente si se consideran las grandes diversidades étnicas, sociales, culturales, así como las profundas diferencias económicas que son producto de esa sociedad diversa a la que pertenecen (Alpizar y Bernal, 2003). Como concepto varía en el tiempo y en el espacio. Obviamente, hay un elemento biológico que sigue siendo un factor determinante para que cada sociedad califique a un segmento poblacional. La juventud es considerada la fase de tránsito entre el ámbito familiar (privado) y el social (público), determinado por el contexto social y cultural (Bonder, 1999).

México es un país compuesto principalmente por jóvenes²: alrededor de la mitad de la población se encontrará en edad de trabajar durante los próximos 20 años (IMJUVE, 2013). Este bono demográfico representa una oportunidad para estimular la inversión en capital humano, alimentación, salud, educación y capacitación laboral y de esta forma contrarrestar progresivamente la violencia estructural que marca el desarrollo de muchas y muchos jóvenes mexicanos que no necesita de ninguna forma de violencia directa para que tenga efectos negativos sobre sus oportunidades de supervivencia, bienestar, identidad y/o libertad (Galtung, 1996).

De acuerdo con datos de la Encuesta Intercensal (2015), el monto de la población joven de 15 a 29 años en México ascendió a 30.6 millones, que representan poco más de la cuarta parte (25.7 por ciento) de la población a nivel nacional. Del total de la población joven, 35.1 por ciento se encuentran en el rango de 15 a 19 años de edad, 34.8 por ciento son de 20 a 24 años y 30.1 por ciento tienen de 25 a 29 años.

Este segmento de la población presenta en el mundo una variabilidad sociocultural muy amplia, lo que hace difícil establecer consensos respecto a las características que lo distinguen. Aun así, existen algunos elementos que comparten todos los y las jóvenes: viven una etapa de definición de la identidad personal y de la identidad de género.

Al hablar de juventud o de jóvenes comúnmente se tiende a hacer generalizaciones que no permiten ver la realidad que vive y enfrenta este sector de la población. Se ha construido una percepción sobre los jóvenes que se centra en determinados estereotipos que les atribuyen características negativas, algunas veces se les ve como delincuentes e irresponsables. Sin embargo, es fundamental reconocer que

² Tomando como perspectiva el criterio demográfico, las Naciones Unidas han establecido un rango de edad para definir a la juventud como a los hombres y mujeres de entre 15 y 24 años. Sin embargo, distintos países de Iberoamérica amplían dicho rango, terminándolo a los 29 años (México, Portugal y España). Dados estos antecedentes y a la luz del tipo de información que existe en los países, en el presente trabajo tomaremos básicamente el criterio europeo (15 a 29)

existen diversas formas de ser joven, las que dependen del tiempo y del espacio en donde se desarrollan, pero también dependen del género (Paz y Campos, 2013).

El término jóvenes se relaciona con lo masculino, las mujeres jóvenes regularmente pasan desapercibidas. El concepto de juventud como tradicionalmente se maneja a través de la edad, no capta las diferencias en las dimensiones objetivas y las socioculturales que existen entre los sexos (Paz y Campos, 2013).

Es indiscutible que el concepto de juventud atraviesa por una línea muy delgada, pero no por ello menos importante: el género. Así como la juventud es una construcción social, lo es también el conjunto de comportamientos que corresponde a una joven mujer en contraste con los que le corresponde a un hombre joven. Esta diferencia en las actividades que se le asignan a cada sexo se manifiestan en las diversas desigualdades que deben enfrentar, como es el caso de la violencia en el noviazgo cada vez que se debate sobre el tema no se pone atención a las relaciones de género ni se cuestiona la manera en cómo estas afectan de manera diferenciada a las mujeres y a los hombres jóvenes.

3.2 Perspectiva de género y juventud

Simone de Beauvoir (1999) señaló que el hombre ha definido a la mujer como el lado oscuro de su ser, como complemento de menor valor. Acuñó allí la famosa frase “La mujer no nace, se hace”, que da cuenta de la tensión entre biología y cultura, dando un sustento filosófico y político, tanto para las luchas de las mujeres en las décadas siguientes, como para el surgimiento de los estudios de género.

Para comprender el concepto de género, es necesario primero diferenciarlo del de sexo. El sexo alude a las diferencias biológicas entre hombres y mujeres, y el género a la construcción social que cada cultura realiza sobre la diferencia sexual. Bajo esta premisa, el género es entendido como un producto social y no de la naturaleza, que se define tanto por las normas que cada sociedad impone sobre lo femenino y masculino, como a través de la identidad subjetiva de cada persona y de las

relaciones de poder particulares que se dan entre hombres y mujeres en una cultura determinada. Así, el sexo se hereda y el género se adquiere a través del aprendizaje y la socialización (Millet, 1995).

El género, entonces, es aprendido, no es natural, no se nace con él, se aprende. El aprendizaje de una cultura y de los modelos de género involucra, por lo general, procesos no conscientes, implícitos, internalizados a través de una práctica no reflexiva formando parte de los hábitos y las costumbres. Estas formas culturales se adquieren a través de la socialización (proceso de aprendizaje de una cultura) que se realiza en la familia, la escuela, con los grupos de pares, a través de los medios de comunicación de masas, la religión y en la sociedad, en general. Esta socialización es diferencial según el género reforzando determinadas formas de conducta y de representación de la realidad para hombres y mujeres.

El género contiene dimensiones subjetivas que requieren ser transformadas. Hay que reconocer el peso de lo simbólico y de lo imaginario y la complejidad de los sistemas de representación social. “Para modificar la subjetividad de las personas, sus valoraciones íntimas sobre lo que es propio de cada sexo y sus procesos de identificación, es necesario hacer una intervención de política cultural” (Lamas, 2003).

Si bien los estudios de género se han centrado en las mujeres es muy importante reconocer que el concepto de género es relacional, lo cual quiere decir que sólo se construye en las relaciones que se establecen entre hombres y mujeres (Paz y Campos, 2013). Lo femenino en una sociedad dada se construye en estrecho vínculo a lo masculino y viceversa, por lo cual tanto mujeres como hombres tendrán ciertos privilegios y desventajas de género. Es decir, no sólo las mujeres viven inequidades derivadas del género, sino que los hombres también las experimentan como producto de los mandatos y de la socialización de género.

La perspectiva de género se ha incorporado como una de las bases conceptuales más importantes para el sustento de las ciencias sociales contemporáneas porque se trata de una visión sobre las relaciones humanas, más específicamente, de una mirada crítica sobre las relaciones inter e intra genéricas, sea entre femenino/masculino, en un nivel, o mujeres/hombres, en otro nivel (Serret, 2008).

Es un enfoque que profundiza en el análisis de cómo se configuran esas diferenciaciones binarias, para evidenciar, entre otros efectos, la manera en que los seres humanos adquieren procesos de diferenciación jerárquica, es decir, cómo se construyen relaciones de poder que muestran claras asimetrías que se generan y reproducen en todas las esferas de la vida (Torres, 2010).

Por su parte, la perspectiva de género es uno de los enfoques más necesarios, abiertos e innovadores para avanzar hacia el cambio social, así como una herramienta conceptual de análisis que, al incluir la teoría de género o la teoría feminista, aporta marcos explicativos que abarcan dimensiones culturales, sociales, históricas y psicológicas, abordando el problema de la violencia para generar aportaciones teóricas que amplían la mirada, la comprensión y el planteamiento de nuevas problemáticas sociales. Por tanto, constituye un marco de referencia con reflexiones y propuestas integrales, para sustentar la prevención de la violencia en el noviazgo entre jóvenes.

Las diversas posibilidades analíticas que emanan de esta perspectiva contienen, como una de sus riquezas implícitas, la incorporación de conocimientos desde diversas disciplinas y teorías de las ciencias sociales que están abiertas a las discusiones, a la reflexión, al debate, a la confrontación racional y al disenso en relación con sus explicaciones, vías y limitaciones. Sin embargo, destaca un punto de consenso en cuanto a la necesidad de ir develando y modelando las herramientas teóricas y conceptos para explicar la desigualdad entre mujeres y hombres (Joan Scott, en Gutiérrez Castañeda, 2002)

La visión de género tiene una relevancia no sólo científica, sino también ético-política, porque como herramienta conceptual nos brinda, por un lado, un marco amplio de interpretación científica de las realidades humanas y, por otro, cuenta con instrumentos para posibilitar la reflexión, el diálogo, el aprendizaje y la educación, así como “el cuestionamiento ético acerca de lo injusta que resulta la aludida subordinación de un colectivo humano” (Serret, 2008); y en ese sentido, también busca intervenir para transformar las relaciones sociales y de género, demostrando con ello que las desigualdades que emanan de esta jerarquización patriarcal no son naturales sino socialmente aprendidas y por tanto modificables.

Los estudios sobre juventud se han desarrollado en su mayoría al margen de uno de los ejes de construcción de las desigualdades sociales como es la variable género. Son escasas las investigaciones que incorporan el género como variable explicativa, así como hasta qué punto la incorporación de la perspectiva de género permite no sólo visibilizar las experiencias juveniles, sino también cuestionar que muchas de las categorías de análisis utilizadas en los estudios de juventud tienen un sesgo androcéntrico (Feixa, 1998).

El enfoque de género, facilita un modo de interpretar el significado que está en el fondo de las relaciones de noviazgo, tanto hombres como mujeres jóvenes comparten un mismo universo simbólico, donde ambas esferas interactúan y coexisten entre sí. Para tratar temas que se relacionan con la juventud es necesario tomar en cuenta el enfoque de género como una herramienta que permita visualizar el conjunto de relaciones sociales y culturales que marcan diferencias en los roles que le corresponden realizar a los hombres y a las mujeres, dichos roles son una construcción social basada en las diferencias biológicas, pero moldeadas o determinadas por las instituciones económicas, sociales, religiosas y políticas (Paz y Campos, 2013). A partir de esto se construyen las identidades femeninas y masculinas que dan lugar a relaciones desiguales entre los sexos, donde históricamente a la mujer se le ha ubicado en el espacio privado y al hombre en el

público. Por lo tanto, acercarse a las y los jóvenes para entender cómo se desenvuelven en sus relaciones de noviazgo es necesario considerar que en términos de género existen desigualdades en la manera de ser y actuar como mujer joven y como hombre joven.

Es determinante para las sociedades actuales integrar la perspectiva de género dentro de las instancias más elementales de socialización, para que las nuevas generaciones logren asumir espontáneamente la igualdad entre hombres y mujeres.

3.3 Amor romántico: en busca de la media naranja

Un elemento que sustenta la práctica de las relaciones asimétricas en la vida cotidiana es el uso de los significados sociales de lo femenino y de lo masculino como opuestos, naturales y excluyentes, enfoque que alimenta un conjunto de creencias e ideologías para el establecimiento de relaciones de dominación y de privilegio de los hombres y lo masculino en los diferentes espacios, ámbitos y dimensiones de la vida humana y su entramado social. La estructuración social de las relaciones desde estas dicotomías y asimetrías constituye la base del sistema sexo/género, mismo que implica un sistema de opresión que activa y reproduce la violencia mediante la traducción en prácticas de las creencias y normas “naturalizadas” en las identidades y papeles asignados a las personas simplemente por ser mujeres o por ser hombres (GENDES, 2014).

Las prácticas de las relaciones de amor y de enamoramiento de las y los jóvenes se han transformado junto con las nuevas condiciones sociales y culturales, avanzando hacia códigos más diversos y plurales. Sin embargo, aún operan mecanismos y prácticas tradicionales basadas en la división desigual de género y en una larga historia de educación sentimental basada en los valores de una ideología romántica dominante que reproduce las desigualdades sociales y de género.

El papel que juegan las atribuciones estereotipadas, las identidades y los papeles de género de lo femenino y lo masculino en los procesos de la emergencia de la

violencia en las relaciones de noviazgo entre jóvenes, se manifiesta, por ejemplo, cuando se espera que las mujeres jóvenes tengan ciertos comportamientos, como ser sumisas, fieles, mientras en los hombres jóvenes se espera que tengan iniciativa o que demuestren su fuerza mediante la violencia.

Muchas conductas sociales han tratado de invisibilizar a las mujeres como sujetas de derechos desde que son niñas, luego entonces, su ser mujer se legitima en la medida que se ven reflejadas en el otro, en lo diferente. Al crecer las jóvenes siguen atrapadas en esta búsqueda y se recurre a la idea romántica de la media naranja para vivir en compañía del otro. Este miedo aprendido de las mujeres a enfrentar la vida en soledad tiene que ver con el instinto de sobrevivencia, como no existimos, recurrimos a vernos reflejadas en los otros. Esto en parte explica porque muchas mujeres naturalizan una serie de prácticas violentas y permanecen unidas a parejas que repiten conductas agresivas que van desde la descalificación verbal sutil hasta las expresiones más devastadoras de ejercicio de fuerza física en su contra. Todo por “amor”, “lo hace porque me quiere”, “yo lo voy a hacer cambiar”, son ideas que existen como parte de un imaginario social que condiciona a las mujeres a la búsqueda permanente de la felicidad como un estado de gozo que solo se alcanza en compañía de un ser amado (GENDES, 2014).

También, esta ideología del discurso amoroso conlleva a que exista una “idealización” romántica de las relaciones de noviazgo en donde no puede existir el conflicto (Saldívar, 2010). Y eso dificulta observar las relaciones de noviazgo y otras relaciones como un espacio en tensión y fricción permanentes que requieren de la construcción de acuerdos, de la negociación y del ejercicio de habilidades para resolver las diferencias y los conflictos inherentes a las interacciones y la coexistencia cotidiana.

Otro concepto inmerso en la idea del amor romántico es el espacio personal. Hay personas que no distinguen su espacio personal propio, o no lo reconocen en relación con la otra persona; por lo tanto, no se hace una diferenciación clara entre lo que desean compartir y lo que no, en lo que uno es y lo que es la otra persona, tornándose muy demandantes los vínculos; y cuando no se reconocen los límites

entre el yo y el otro es muy fácil invadir y dejarse invadir, o sentir que la propia vida o bienestar depende de la otra persona, en vez de sentir que depende de sí misma o de sí mismo; sintiendo que la vida de la otra persona le pertenece; por lo tanto, la puede maltratar (González Serratos, 2009).

3.4 Violencia en el noviazgo

El amor romántico, aunado a los roles y estereotipos de género persisten y se refuerza en las dinámicas de noviazgo gracias a los medios de comunicación, la familias y grupos de pares que consagran la idea del amor romántico como el ideal para establecer vínculos sentimentales, invisibilizando el abuso y los malos tratos en nombre del amor.

El concepto de noviazgo “supone una relación afectiva íntima entre dos personas que sienten atracción física y emocional mutua y que, sin necesariamente cohabitar, buscan compartir sus experiencias de vida” (Castro y Casique, 2010: 17).

Estas primeras maneras de vinculación pueden implicar, entre otras posibilidades, situaciones de violencia y malos tratos. Hoy día se cuenta con evidencias de que vivir en el marco de un noviazgo violento puede tener consecuencias a futuro en cuanto a las formas en las que se establecerán relaciones de pareja en la vida adulta, que pueden derivar en violencia conyugal (Casique, 2010) y en las formas de relacionarse con o sin violencia en otros vínculos como las y los hijos, familiares, amistades o colaboradoras y colaboradores en el trabajo. Por ello, se ha reconocido que prevenir la violencia en el noviazgo en esa etapa de transición de las y los jóvenes puede derivar en la disminución de futuras situaciones de maltrato o violencia en las relaciones de pareja en la adultez.

En virtud de lo anterior, se requiere visibilizar la violencia de género como un ejercicio de vulneración de derechos y, a la vez, abordar el análisis de las relaciones asimétricas, desiguales, jerárquicas, entre hombres y mujeres jóvenes, como parte del contexto de una cultura patriarcal³ que invisibiliza o subordina mayoritariamente

³ “Patriarcal” es un término que se usa, desde una perspectiva didáctica, como sinónimo de androcentrismo, dominación masculina, sexismo, sistema patriarcal o cultura patriarcal. Da cuenta de las relaciones sociales entre hombre-mujer, hombre-

a las personas de sexo femenino y naturaliza el ejercicio de la violencia en los hombres.

Por lo general, a la violencia de género se le asocia con la violencia contra las mujeres, quienes, como lo manifiesta Marcela Lagarde (1998), muchas veces sufren violencia por el sólo hecho de ser mujeres. Desde esta base conceptual, Lagarde acuñó el concepto de “feminicidio” (asesinato de mujeres por razones de género) y lo promovió como delito en el Código Penal Federal y en la Ley General de Acceso de las Mujeres a Una Vida Libre de Violencia (LGAMVLV, 2007).

Si se relaciona a la violencia de género con la violencia en el noviazgo, se puede observar que el contexto de desigualdad estructural entre hombres y mujeres hace que la violencia signifique cosas muy diferentes para ambos: los hombres aprenden que con la violencia pueden someter y restablecer su jerarquía; las mujeres saben que con su violencia no pueden cambiar ese orden mayormente y, en cambio, saben que con la violencia que sufren pueden ser sometidas y puestas en su lugar”, es posible comprender entonces por qué la violencia que sufren algunos hombres jóvenes en el noviazgo muy pocas veces puede considerarse como violencia de género, a diferencia de la violencia que sufren las mujeres jóvenes, donde el género es el principal factor de riesgo para sufrir violencia (GENDES, 2014).

Se requiere el análisis cuidadoso, a través de la mirada de género, para poder construir un entendimiento que explique el hecho de que la violencia que informan mujeres y hombres, no se refiere a la misma. Un hallazgo consistente y desconcertante para quienes se adentran en el tema, es que la prevalencia de violencia en el noviazgo entre jóvenes adolescentes y en edad universitaria es igual o comparable según el sexo (Casique, 2010). Esto es interpretado desde algunas posturas como si la violencia en el noviazgo entre jóvenes fuese igual, equivalente

hombre y mujer-mujer, que tienen una base jerárquica, de privilegio, dominación o supremacía concreta, material y simbólica de los hombres y lo masculino y coloca en una posición de subordinación a las mujeres y lo femenino, que, entre otros efectos, tiene una dimensión sistémica o de orden social que legitima, naturaliza o promueve el uso de la violencia de los hombres (Castro y Casique, 2010). Como señala Amorós (2005: 113) este orden social establece “...una interdependencia y solidaridad entre los hombres.”

o simétrico entre ambas partes y no hubiese diferencias de género o de motivos, fines y consecuencias al ejercer o sufrir la violencia. Aquí es importante señalar que no se trata de minimizar ningún tipo de violencia, finalmente el objetivo es erradicar cualquier tipo de violencia en todos los ámbitos de la vida humana, evidenciando que el enfoque de género y las herramientas metodológicas que de él emanen son importantes para poder interpretar el complejo fenómeno de la violencia.

Es importante identificar ciertas pautas para advertir que la violencia de género en una relación de noviazgo no surge de un día para otro, se va construyendo y reforzando con la interacción cotidiana. Por lo general, los hombres asumen que la violencia es la vía más rápida para aliviar la tensión, reprimen la esfera emocional y desarrollan poca habilidad de comunicación; paralelamente, las mujeres incorporan modelos de dependencia y sumisión, tienen necesidad de expresar sus emociones y miedo a la reacción del compañero (Torres, 2010).

La importancia de la categoría de género en cuanto a la violencia en el noviazgo y otras relaciones, radica, por un lado, en el reconocimiento de que esa violencia se basa en la jerarquía-dominación-poder-control de los hombres con respecto de las mujeres, lo cual implica una expresión de desigualdad y de injusticia entre las y los jóvenes. Lo anterior significa que se reproduce un sistema social de opresión entre los géneros que, por tanto, al originarse a partir de un sistema de creencias/acciones, es también susceptible de transformarse. Y una de las claves para avanzar hacia esa transformación está en reconocer que el problema de la violencia en las relaciones de noviazgo es un problema fundamentalmente de violencia de género (Castro y Casique, 2010).

Las conductas violentas en las relaciones de noviazgo no son percibidas como tales ni por las víctimas ni por los agresores, pues generalmente se confunden maltrato y ofensas con amor e interés por la pareja (Adame, 2003).

Aunque en México no se cuenta con amplias investigaciones sobre el tema en cuestión, son varios los estudios que reportan que las parejas jóvenes tienen un mayor riesgo de sufrir episodios violentos (OMS, 2005). Si bien, debido a que las y

los jóvenes se encuentran en una etapa de la vida en la cual no existe dependencia económica entre los miembros de la relación, lo que supondría una ausencia de elementos que tradicionalmente otorgan mayor poder a los hombres que a las mujeres, esto no implica, necesariamente, relaciones de noviazgo más igualitarias. Y es que las y los jóvenes “carecen de experiencia en el establecimiento y mantenimiento de las relaciones de pareja” (Castro y Casique, 2010: 24), lo que los conduce a formas inadecuadas de expresar sus sentimientos, tanto de afecto, como de frustración.

3.5 Tipos de violencia en el noviazgo

La Ley de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia del Estado de México considera que la violencia en el noviazgo son todos los actos realizados por una de las partes en contra de la otra, dentro de una relación afectiva, en los cuales se inflijan ataques intencionales de tipo sexual, físico o psicológico, de manera forzada en la relación de romance, enamoramiento o noviazgo, con el objeto de ejercer presión, manipulación o maltrato hacia alguna de las partes (LAMVLVEM, 2008).

En este sentido, es importante tener en cuenta que la violencia en el noviazgo puede manifestarse, principalmente, en tres grandes tipos: violencia psicológica, violencia física y violencia sexual. Finalmente, es pertinente destacar que “la forma de violencia más prevalente es el noviazgo es la psicológica y, de hecho, las consecuencias y daños causados por ésta pueden ser tanto o más devastadores que los de la violencia física” (Castro y Casique, 2010: 23).

La violencia psicológica se refiere a actos u omisiones que dañen la estabilidad psicológica de quien la padece, siendo esta imperceptible y sutil. Mientras que la violencia física inflige daño a través del uso de la fuerza física o algún tipo de arma provocando lesiones evidentes externas y/o internas (LAMVLVEM, 2008)

Una relación de noviazgo no escapa de las formas más severas de la violencia como lo es la violencia sexual, misma que daña y degrada la sexualidad de la víctima,

atentando contra su libertad, dignidad e integridad física (LAMVLMEM, 2008). Es considerada como una expresión de abuso de poder que implica la supremacía masculina sobre la mujer, al denigrarla y concebirla como objeto. Y en sus formas más letales es un elemento clave cuando se trata de tipificar el delito de feminicidio.

La violencia sexual se ve altamente influenciada por el modelo tradicional masculino que puede implicar separar el erotismo de la vinculación emocional o del sentimiento amoroso. Los hombres aprenden a clasificar a las mujeres en dos grandes categorías: las que pueden ser queridas y, por lo tanto, son respetables; y las otras, aquellas con quienes se puede ejercer la sexualidad. La versión complementaria es infundida cuidadosamente en las chicas. Ellas aprenden que deben cuidarse y, lo que es más sintomático porque casi parece caricaturesco, darse a respetar. Su comportamiento debe ser, en cualquier momento y circunstancia, el de una señorita decente y respetable. Cuando una mujer sufre una agresión sexual suele considerarse que no se dio a respetar y que, por tanto, es responsable del hecho (Torres, 2006).

En la citada Ley se consideran únicamente tres tipos de violencia dentro del noviazgo, pero dado el grupo etario en el que centra su atención este trabajo es importante ampliar las posibilidades de este fenómeno, a fin de identificar de manera temprana cualquier expresión que pueda mermar la integridad de alguna de las partes que conforman una relación de noviazgo. Por lo tanto, se asume que la violencia económica también puede tener cabida entre las parejas jóvenes que inician una relación.

Este tipo de violencia es definido por la LAMVLV como toda acción u omisión de la persona agresora que afecta la supervivencia económica de la víctima. Se manifiesta a través de limitaciones encaminadas a controlar el ingreso de sus percepciones económicas, así como la percepción de un salario menor por igual trabajo, dentro de un mismo centro laboral.

Los tipos de violencia descritos en líneas anteriores serán parte primordial de los temas que se integren en la estructura de la propuesta final. Se abordarán con la intención de informar y sensibilizar sobre las diversas manifestaciones que puede tener la violencia en el noviazgo, sus causas y consecuencias.

3.6 Prevención social de la violencia en el noviazgo

Si bien la violencia en el noviazgo representa un problema de interés actual, por tratarse de un fenómeno que afecta mayoritariamente a jóvenes tiende a invisibilizarse dentro de estrategias de prevención.

Así, la invisibilidad de las y los jóvenes dentro de estrategias de prevención oportunas, los expone a condiciones de vulnerabilidad que se reproducen limitando sus posibilidades de identificar situaciones de violencia.

Partiendo del contexto anterior, el presente documento pretende desarrollar un Taller de teatro para prevenir la violencia en el noviazgo que se convierta en una propuesta viable y consolidada para la escuela a intervenir.

Para poder desarrollar una propuesta de prevención de la violencia en el noviazgo hay que empezar por delimitar el ámbito de acción donde se quiere intervenir y el nivel de incidencia que se quiere lograr.

En este sentido, las estrategias preventivas pueden agruparse de acuerdo al ámbito de acción, ya sea social, comunitario o situacional, según los procesos que sigan estrategias o planes de acción (Rendón y Santisbon, 2014).

Peñaloza (2012) señala que la prevención social de la violencia: es un proceso que demanda acciones de corto, mediano y largo plazo orientadas a lograr, de manera progresiva, cambios socioculturales que permitan la configuración de relaciones libre de violencia y delincuencia mediante el fortalecimiento de factores de protección contra la vulnerabilidad de las personas.

Por su parte Dammert y Lunecke resaltan el trabajo de la prevención de la violencia y la delincuencia desde el ámbito comunitario y situacional. El primero orientado a

cambiar las condiciones de vida de los vecindarios que sufren privaciones y bajos niveles de cohesión social, en que son altos los riesgos de que se involucren en el delito o sean sus víctimas. Por su parte la prevención situacional pretende reducir las oportunidades e incentivos para los transgresores, maximizando los riesgos de que sean atrapados y minimizando los beneficios del delito mediante técnicas como el diseño ambiental satisfactorio de los espacios públicos y la vivienda, y la prestación de asistencia a las víctimas (Dammert y Lunecke, 2004).

En lo que respecta al nivel de incidencia de la prevención, el enfoque epidemiológico de la violencia ha inspirado diversos trabajos en prevención, basándose en conceptos y metodologías de la epidemiología y la salud pública categorizando la prevención en primaria, secundaria y terciaria. Entendiéndose la prevención primaria, como aquellas técnicas que se aplican antes de que se produzca la violencia y se dirigen a una población en general. Mientras que la prevención secundaria, responde de manera inmediata a mitigar las consecuencias de la violencia a corto plazo. Y el nivel terciario de la prevención básicamente se centra en evitar la reincidencia y proporcionar acciones de tratamiento para los agresores (CESC, 2014).

Esta propuesta para la prevención de la violencia en el noviazgo, tendrá como ámbito de acción el carácter de prevención social y su nivel de intervención se visualiza desde acciones de prevención primaria que puedan contribuir a evitar que las y los jóvenes sean víctimas o agresores/as dentro de una relación de noviazgo.

En este sentido la prevención social de la violencia considera los factores de riesgo y factores de protección de las problemáticas a atender. Para prevenir la violencia en el noviazgo es importante identificar los factores de riesgo y factores de protección que de la población objetivo en sus distintos ámbitos:

Factores de riesgo y de protección en la violencia en el noviazgo

ÁMBITO	FACTORES DE RIESGO	FACTORES DE PROTECCIÓN
Individual	Edad, sexo, ausencia de afecto y comprensión, abuso de alcohol y drogas, falta de un proyecto de	Fortalecimiento de la autoestima, respeto, tolerancia, resolución no violenta de conflictos de pareja,

	vida, su capacidad en el manejo de emociones, su nivel de tensión por problemas sociales, económicos o insatisfacción personal.	actitud positiva hacia el futuro, proyecto de vida, comunicación asertiva, información y capacidad de tomar decisiones.
Familiar	Antecedentes de violencia y maltrato durante la infancia, nivel de desigualdad, estereotipos de género (las jóvenes deben obedecer, ceder, ser tiernas. Los jóvenes tienen que imponer, conquistar, tener fuerza, valor).	Resolución no violenta de conflictos en el hogar, apoyo familiar, dinámica familiar positiva, estilos de vida saludables, comunicación.
Social	Violencia en los medios de comunicación, historias de violencia social, nivel de desigualdad, falta de espacios para la recreación y el tiempo libre, justificación de la violencia.	Modelos sociales positivos y solidarios, redes sociales que apoyen y orienten a víctimas de violencia y el noviazgo, leyes contra la violencia en el noviazgo, espacios para la recreación y el deporte.
Escolar	Fracaso escolar, presión de grupo de pares, nivel de desigualdad, falta de espacios para la recreación y el tiempo libre, estereotipos de género, falta de apoyo y orientación y tolerancia a las conductas violentas.	Fortalecimiento de valores, orientación, información y apoyo en casos de violencia en el noviazgo, así como una disciplina basada en el compromiso.

Elaboración propia basada en Lee, 2016

Los contenidos de la propuesta de prevención se enfocarán en las y los jóvenes de educación media superior, considerando el ámbito escolarizado como un espacio significativo para transformar las relaciones y prevenir la violencia de género en el noviazgo. A partir de esta visión en relación con el fenómeno de la violencia en el noviazgo, se hará referencia a los siguientes aspectos: de manera particular entender el complejo fenómeno de la violencia en el noviazgo y también a intervenir en ese campo de relaciones para transformarlas en nuevas formas de relaciones amorosas que buscan formas más equitativas, igualitarias y basadas en la autonomía y los derechos de las personas.

Para efectos de este trabajo se toma como referencia los artículos 10 al 14 del Reglamento de la Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia (2007) que señalan como acciones que deben integrar cualquier estrategia de prevención la sensibilización, concientización y capacitación para prevenir la violencia en todos sus tipos y modalidades establecidos en la Ley.

Dentro de este contexto, lo que se pretende es brindar a las y los joven herramientas para la construcción de un entorno alternativo en el que otras formas de socializar sean posibles, y de esta forma, romper con los ciclos disfuncionales de la violencia en el noviazgo.

Ahora bien, la prevención social de la violencia en el noviazgo debería de trascender los conceptos más generales que giran en torno a esta. Analizar causas y consecuencias implica cuestionar e intentar modificar los patrones socioculturales que la favorecen.

3.7 Teatro y su función social

Se ha reconocido un vínculo entre la prevención de la violencia, el arte y la cultura en poblaciones jóvenes. Sin embargo, la práctica por sí misma no promueve valores sociales. Es necesario implementar una intervención educativa con una finalidad ética y moral, para fortalecer habilidades y valores enfocados a prevenir la violencia.

La realidad se compone por sistemas que reproducen las instituciones sociales, tales como la familia, la escuela, la religión, la economía, las actividades laborales, y las comunidades. Estas últimas representan un sistema social macro ya que incorporan tanto a las instituciones, como a los individuos o sujetos que las componen o interactúan en ellas. El desarrollo humano, en sus dimensiones generales, se produce a partir de su relación con los diferentes componentes del entorno. El movimiento humano, la actividad físico deportiva, la recreación y la misma cultura como actividades humanas, no son una excepción. Se habla entonces de la ecología del desarrollo humano como una interacción o intercambio entre un ser activo en crecimiento y las propiedades cambiantes de los diferentes contextos en los que éste vive (Bronfenbrenner, 1977). Es por esto que el movimiento

humano, la recreación y la cultura pueden definir parámetros de actuación, ideas, visiones de mundo, así como impulsar o limitar el accionar de sus integrantes para modificar o prolongar los sistemas de creencias e imaginarios de los diferentes colectivos sociales que conviven en estos.

Así, un modelo de prevención de la violencia a través de estrategias artísticas y culturales, busca integrar los aportes del movimiento humano y la actividad física como reproductores de los fenómenos sociales y como capital cultural o sistema de valores y aprendizajes que caracteriza a un grupo o individuo (UNICEF y CEDAL, 2010).

La idea de vincular estas actividades es aportar valores culturales y simbólicos acerca de las realidades sociales en las que se vive (UNICEF y CEDAL, 2010), de manera que se parte del conocimiento de estas realidades para redimensionarlo hacia la promoción de una cultura para la prevención de la violencia.

El arte y la cultura configuran un espacio muy valioso de educación ética y transmisión de valores, por múltiples factores. En primer lugar el carácter lúdico de estas actividades resulta muy atractivo para las y los jóvenes. Las iniciativas artísticas y culturales favorecen la inclusión de jóvenes desmotivados que muy difícilmente responden a otro tipo de programas dirigidos para ellos. En segundo lugar, porque su naturaleza vivencial y las múltiples relaciones interpersonales que genera su práctica, involucra afectos, sentimientos y emociones con más facilidad que otras disciplinas.

En este sentido, de todas las formas artísticas que pueden ser herramientas para la prevención de la violencia, el teatro por su carácter cultural y social se entiende como una forma de expresión auténtica que espeja los avatares del devenir histórico de la humanidad en su contexto y como una forma en la que es posible expresarse y comprender la realidad y el mundo (Bidegain, 2007).

La función social del teatro va encaminada hacia el mensaje que se quiere transmitir al auditorio y el proceso que viven quienes lo representan, abrir los ojos de este y mover un poco lo superficial de la persona. A través de sus diferentes formas y

diversos géneros, busca comprender la complejidad de las cosas y de las diferentes realidades que se viven, puede provocar distintas reacciones y sensibilizar a las personas.

El teatro conlleva aspectos que rebasarían los ensayos y el escenario si fuesen percibidos y asimilados por actores y actrices: el trabajo y la dinámica de un grupo, el aprendizaje democrático, la tolerancia, la creatividad, la solidaridad, la disciplina, la responsabilidad, la visión crítica, la sensibilidad, entre otros. El traslado de estos aspectos a la vida diaria de cada uno puede originar otro matiz en sus relaciones interpersonales.

El teatro en relación con el ámbito educativo, forma parte de una de las técnicas pedagógicas que se utilizan para desarrollar las capacidades de expresión y comunicación de los alumnos, centrándose ya no solo en las habilidades lingüísticas, leer, escribir, escuchar o hablar, sino en la habilidad de comunicar, la que también conlleva compartir sus ideas y escuchar las de los demás para enriquecer su participación y su bagaje (Marcer, 2012). Por lo que no puede tomarse como un mero instrumento, ya que es una excelente herramienta para lograr el completo desarrollo de las habilidades del alumnado, provoca mayor seguridad y conciencia respecto a la problemática que se desee abordar a través del juego teatral.

Para que las y los jóvenes puedan ejercer libremente sus relaciones afectivas y tener una mirada crítica respecto a las relaciones afectivas, es necesario que exista el espacio para el disenso, para el cuestionamiento de aquellas prácticas culturales que se considera nocivas (Kabeer y Subrahmanian, 1996). Por ello, es importante generar espacios para la discusión al interior de los espacios escolares que permitan la reflexión y la reinterpretación de las prácticas culturales en torno a la violencia en el noviazgo.

Al comprender la necesidad de conjuntar la prevención social de la violencia en el noviazgo y la perspectiva de género, a través de una iniciativa artístico-cultural, como la inclusión de una mirada particular en la comprensión de la vida social, es

inevitable considerar la importancia de su incorporación a las dinámicas de las Instituciones de educación media superior, ya que son escenarios que prolongan la conceptualización cultural de la diferencia sexual y la organización social que de ella se deriva, perpetuando muchas veces las relaciones jerárquicas y afianzando las identidades de las/los jóvenes y de la comunidad educativa en general (Palomar, 2004).

3.8 Taller de teatro

El arte y la cultura aportan enfoques y herramientas de intervención mediante las cuales las personas son consideradas agentes activos en la construcción de aprendizajes, actitudes, comportamientos y habilidades como el empoderamiento, el análisis, reflexión y problematización por lo que resultan innovadoras para el tratamiento de fenómenos sociales como la violencia en el noviazgo (Robles y Civila, 2004).

Así, para este trabajo se ha considerado un taller de teatro adaptando al ámbito escolar para intervenir con jóvenes de educación media superior, con la finalidad de incentivar el involucramiento de mujeres y hombres jóvenes en la sensibilización y prevención de la violencia en el noviazgo.

La estrategia didáctica de taller permite simultáneamente realizar, aplicar, socializar los temas y contenidos porque es un espacio que propicia el intercambio y da lugar a la expresión de diferentes posturas frente a los temas y contenidos, favorece el desarrollo del trabajo individual tanto grupal.

El taller es un espacio de construcción colectiva que combina teoría y práctica alrededor de un tema, aprovechando la experiencia de los participantes y sus necesidades de capacitación (Candelo, Ortiz y Unger, 2003).

El número de participantes de un taller es limitado, realizan en forma colectiva y participativa un trabajo activo, creativo, concreto, puntual y sistemático, mediante el aporte e intercambio de experiencias, discusiones, consensos y demás actitudes

creativas, que ayudan a generar puntos de vista, soluciones nuevas y alternativas a problemas dados (Robles y Civil, 2004).

El taller de teatro para prevenir la violencia en el noviazgo, pretende ser una alternativa atractiva para que las y los jóvenes se acerquen activamente a la construcción de relaciones de noviazgo más libres e igualitarias.

4. DIAGNÓSTICO

Para la integración de la propuesta del presente proyecto terminal, se realizó un diagnóstico a través de una metodología mixta que permitió obtener información cuantitativa y cualitativa sobre el conocimiento de los y las jóvenes del Centro de Estudios Universitarios Independencia S.C respecto a la violencia en el noviazgo basado en su experiencia y creencias sobre las relaciones de noviazgo y los tipos de violencia que en este se presentan.

En el levantamiento del diagnóstico participaron alumnas y alumnos del Centro de Estudios Universitarios Independencia S.C (CEUNI) así como la Directora de dicha institución escolar, del mes de mayo a agosto de 2017.

Sobre la población donde se encuentra el CEUNI S.C resalta su ubicación en San Mateo Otzacatipan que se encuentra al noroeste de la ciudad de Toluca, tiene la categoría de delegación. En San Mateo Otzacatipan se encuentra el Aeropuerto Internacional Lic. Adolfo López Mateos, la Central de Abastos de Toluca y el Parque Industrial Toluca 2000, lo cual ha diversificado y dinamizado la economía de la población, gran parte de sus habitantes se trasladan diariamente a estudiar o trabajar en el centro de Toluca. En San Mateo Otzacatipan converge una serie de factores como la desigualdad socioeconómica, falta de planificación urbana, carencia de empleos, expectativas de vida contradictoria y el abuso de sustancias, que redundan en aumentar las probabilidades de conductas violentas que debilitan la convivencia social. La desigualdad, los cambios demográficos, la concentración de la población en áreas urbanas, la migración y las pautas en la distribución de la riqueza, afectan los patrones de convivencia normalizando cualquier tipo de violencia (UNICEF, 2010).

El desarrollo de relaciones de noviazgo desde una cotidianeidad explícita e implícitamente violenta, genera círculos exponenciales de violencia y desensibilización con respecto a sus consecuencias.

La población de San Mateo Oztzacatipan tiene un tamaño de la localidad de 15,000 habitantes o más y es en función de ese dato que presenta indicadores de rezago social importantes. Por mencionar los más relevantes de su población de 15 años y más al 2010 6,584 contaban con educación básica incompleta y 10,974 no tienen servicios de derechohabencia a salud (CONEVAL, 2010).

Retomando el contexto del CEUNI S.C, ésta cuenta únicamente con turno matutino donde la matrícula total es de 110 estudiantes. Para el diagnóstico en cuestión participaron 89 alumnos y alumnas, 51 por ciento fueron mujeres y 49 por ciento hombres, que se encontraban cursando el segundo, cuarto y sexto semestre, con un rango de edad de 15 a 19 años, la mayoría se ubica en los 16 años de edad cumplidos con 39 por ciento, seguido del 36 por ciento de 17 años, 13 por ciento de 15 años, 10 por ciento de 18 años y 2 por ciento de 19 años de edad. De los cuales el 40 por ciento está cursando el segundo semestre, 57 por ciento en cuarto semestre y 2 por ciento en el sexto semestre de sus estudios medio superiores. En concordancia con la información proporcionada por la Encuesta de Violencia en el Noviazgo (ENVINOV, 2007) se puede asumir que la población objetivo se encuentra en el rango de edad identificada por dicha encuesta como la etapa donde se establecen las primeras relaciones de noviazgo.

De los 89 participantes el 58 por ciento tiene como lugar de residencia la delegación de San Mateo Oztzacatipan, 18 por ciento Santa María Totoltepec, 10 por ciento La Crespa, 4 por ciento San Pedro Totoltepec, 1 por ciento Bosques de Cantabria, 1 por ciento San Lorenzo y el 18 por ciento restante no refirió donde radica.

En el próximo apartado se establecen los lineamientos metodológicos bajo los cuales se obtuvo la información necesaria para integrar el diagnóstico del presente trabajo.

4.1 Estrategia metodológica

Cualquier investigación de carácter social suele estar permeada de buenas intenciones y del deseo de brindar un aporte a dicho campo, ya sea para conocer un fenómeno, para profundizar en temáticas anteriormente abordada, o también, para buscar cambios y transformaciones específicas o sociales, a partir de los conocimientos que estudios previos hayan aportado. Independientemente del objetivo de estas, todas buscan la comprensión, profundización o transformación de aspectos en el campo social.

De acuerdo con este planteamiento, la investigación de la violencia en el noviazgo conlleva, además de interés y necesidad de ser abordada, una búsqueda para profundizar y comprender el fenómeno. Más allá de lo evidente es necesario obtener información para aumentar el conocimiento de la problemática y de esta forma intervenir de manera positiva sobre la realidad que se pretende transformar. En esa perspectiva, los diseños mixtos pueden constituirse en un aporte importante para dicho objetivo.

La metodología mixta de investigación es considerada por Hernández, Fernández y Baptista (2003) como la que representa el más alto grado de integración o combinación entre los enfoques cualitativo y cuantitativo. Ambos se entremezclan o combinan en todo el proceso de investigación, agrega complejidad al diseño de estudio; pero contempla todas las ventajas de cada uno de los enfoques.

Por lo anterior, para efectos del presente trabajo se optó por una metodología mixta para el levantamiento de información que dará sustento al diagnóstico de la situación de violencia en el noviazgo que prevale en el CEUNI.

El instrumento aplicado para la obtención de información cuantitativa fue una encuesta (Ver Anexo 1) debido a su practicidad al tratarse de una técnica que utiliza un conjunto de procedimientos estandarizados de investigación mediante los cuales se recoge y analiza una serie de datos de una muestra de casos representativa de

una población o universo más amplio, del que se pretende explorar, describir, predecir y/o explicar una serie de características (García, 1993).

La encuesta fue aplicada a las y los estudiantes, contempló datos generales tales como sexo, edad, semestre y lugar de residencia. Así como algunas preguntas introductorias sobre la situación actual de las y los jóvenes respecto a las relaciones de noviazgo. Asimismo, estuvo compuesta por 25 afirmaciones sobre la experiencia y creencias de las y los encuestados sobre la violencia en el noviazgo, cada una con tres opciones de respuesta. Mientras que al final del instrumento tres preguntas se destinaron a conocer si las y los encuestados contaban con información sobre espacios de apoyo y atención en caso de verse inmersos en una situación de violencia con su novia/o.

Por otro lado, la información cualitativa se obtuvo mediante una entrevista semiestructurada que por su carácter flexible permite conseguir descripciones del mundo vivido por la persona entrevistada con el fin de lograr interpretaciones fidedignas del significado que tienen los fenómenos descritos (Kvale, 1996).

La entrevista al ser una técnica empleada en el enfoque cualitativo representa gran información ya que mediante ésta la entrevistada comparte sus puntos de vista, emociones, prioridades, experiencias, significados y otros aspectos subjetivos que tienen que ver con los objetivos del proyecto.

El instrumento cualitativo (Ver Anexo 2) conformado por 13 preguntas abiertas se propuso indagar sobre la situación de la violencia en el noviazgo que se vive en el plantel, así como los mecanismos de atención y prevención con los que se cuenta y la importancia que amerita abordar el tema de la violencia en el noviazgo con el estudiantado, esto desde la perspectiva la Directora escolar quien se encuentra directamente involucrada en la identificación y atención de casos de violencia en el noviazgo dentro de la institución.

Con los datos cualitativos y cuantitativos obtenidos de los instrumentos mencionados, se hace posible visualizar la magnitud de la problemática y desarrollar

una propuesta de prevención de la violencia en el noviazgo integral adaptada a las necesidades propias de la población objetivo.

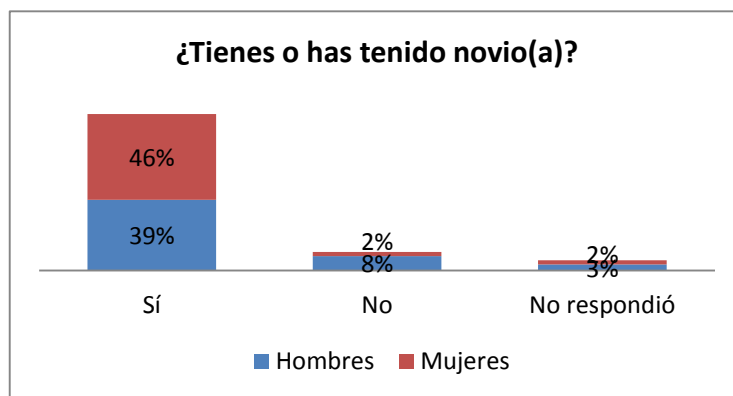
4.2 Análisis de resultados

A continuación, se realiza una revisión de los hallazgos más significativos derivados de la encuesta. Se agrupan los reactivos y sus gráficas en función de su relación con el tipo de violencia que representan. Asimismo, dan cuenta del conocimiento, experiencias y creencias que tienen respecto de la violencia en el noviazgo las y los 89 alumnos participantes del CEUNI S.C.

4.2.1 Noviazgo y violencia

La encuesta fue aplicada a mujeres y hombres sin distinción por su situación actual de noviazgo, dado que el noviazgo es considerado una construcción social influenciada por creencias y normas naturalizadas (GENDES, 2014) todas y todos cuentan con información respecto al tema.

La gráfica 1 representa los resultados obtenidos a partir de la pregunta *¿Tienes o has tenido novio(a)?* donde destaca por un lado que más de la mitad de la población encuestada de 15 a 19 años ya ha experimentado una relación de noviazgo, lo cual empata con los datos de la ENVINOV (2007) sobre el rango de edad donde se exploran las primeras relaciones afectivas. Por otro lado, es importante resaltar que el porcentaje de mujeres que tienen o han tenido novio, 46 por ciento, es mayor al de los hombres, 39 por ciento, lo cual se puede traducir en una atribución estereotipada que orilla a las mujeres desde edades tempranas a la búsqueda recurrente de pareja (GENDES, 2014).



Gráfica 1

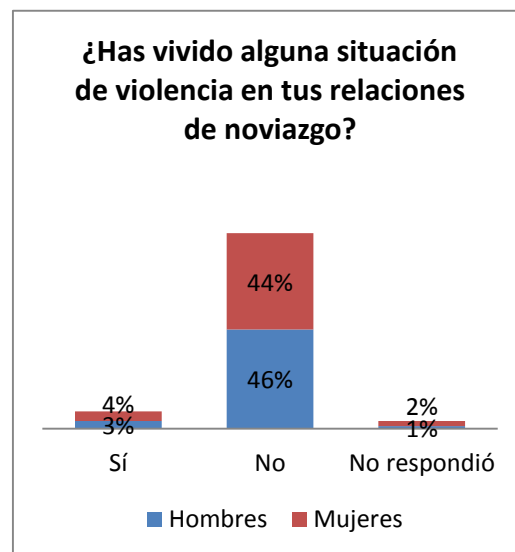
Elaboración propia

Respecto a la pregunta *¿Conoces a alguien que haya sufrido violencia en el noviazgo?* (gráfica 2) Más de la mitad de las y los encuestados refieren que “sí” por lo tanto se asume que cuentan con cierta información sobre el tema que les permite identificarlo, en este orden de ideas aquellos que respondieron “no” pueden carecer de los elementos necesarios para visibilizar la violencia en el noviazgo debido a la normalización de la violencia y la idealización romántica del noviazgo (Saldívar, 2010).



Gráfica 2

Elaboración propia



Gráfica 3

Elaboración propia

La gráfica 3 representa los resultados obtenidos a través de la pregunta *¿Has vivido alguna situación de violencia en tus relaciones de noviazgo?* Donde un número considerable de las y los encuestados respondieron “no”, lo que se puede justificar

considerando que la violencia en el noviazgo es una práctica recurrente que suele confundirse con amor e interés por la pareja (Adame, 2003) no es visible ni aceptada por las y los jóvenes que la padecen. Sin embargo, el hecho de que 4 por ciento de las mujeres y 3 por ciento de los hombres refieren haber vivido episodios de violencia en el noviazgo evidencia la existencia del problema y por lo tanto una necesidad de ser atendido.

A través de estas primeras gráficas se obtiene información general sobre los conocimientos y acercamiento que han tenido las y los jóvenes con la violencia en el noviazgo. Resalta el hecho de que más de la mitad de las mujeres y hombres encuestados ya han tenido experiencias de noviazgo y estas libres de violencia, según refieren en la gráfica 3, sin embargo, más adelante se evidencia la escasa conciencia que tienen respecto a la violencia física, psicológica y sexual, considerados los tipos de violencia más comunes en el noviazgo (Castro y Casique, 2010), lo cual pone en tela de juicio la veracidad de esta última gráfica. La negación de la violencia puede ser el principal argumento de las y los jóvenes para restar importancia a la gravedad del problema.

Un hallazgo consistente y desconcertante, es que la prevalencia de violencia en el noviazgo entre jóvenes es igual o comparable según el sexo (Casique, 2010). Esto es interpretado desde algunas posturas como si la violencia en el noviazgo entre jóvenes fuese igual, equivalente o simétrico entre ambas partes y no hubiese diferencias de género o de motivos, fines y consecuencias al ejercer o sufrir la violencia. Aquí es importante señalar que no se trata de minimizar ningún tipo de violencia.

4.2.2 Violencia Física

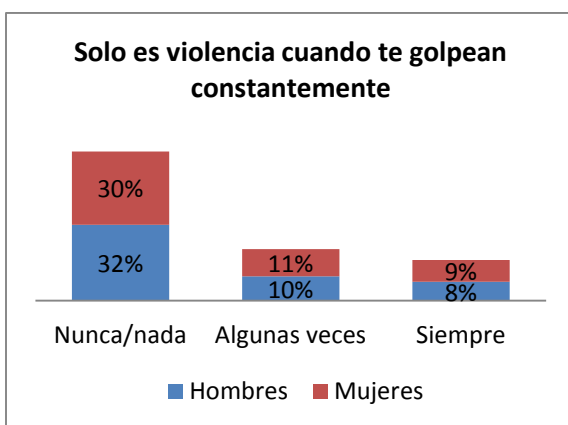
De acuerdo a la LGAMVLV (2007) la violencia física es toda acción que cause daño mediante el uso de la fuerza física o algún tipo de arma u objeto, misma que pueda o no provocar lesiones externas o internas; en este entendido se consideró relevante conocer la postura de las y los jóvenes encuestados respecto de este tipo

de violencia. Así, la violencia física es claramente visible por lo tanto se esperaría que la identificación e indignación ante esta fuera evidente.

Las gráficas 4, 5 y 6 que se muestran en seguida presentan un importante hallazgo en relación a cómo conciben las y los encuestados la violencia física, mismas que proporcionan información importante respecto a la normalización de esta.

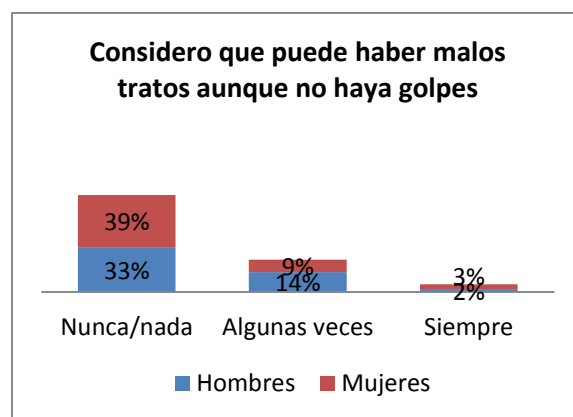
La gráfica 4 representa los resultados obtenidos con la afirmación “Solo es violencia cuando te golpean constantemente” donde destaca que un porcentaje similar de mujeres y hombres, 9 por ciento y 8 por ciento respectivamente, están de acuerdo con la situación planteada por lo tanto se entiende que tienden a minimizar las agresiones físicas y no las consideran violencia en tanto estas no se presenten de manera frecuente. Por su parte la gráfica 5 muestra un panorama desalentador ya que la afirmación “Considero que puede haber malos tratos aunque no haya golpes” recabó un 39 por ciento de mujeres y 33 por ciento de hombres que se posicionaron en contra, resultado que pone de manifiesto la invisibilización de otros tipos de violencia diferentes a la violencia física.

Cabe mencionar que el hecho de identificar o no la violencia, tiene que ver con el concepto que se tiene sobre este fenómeno, es decir, para las y los encuestados evidentemente tiene que ver con la forma visible de los golpes.



Gráfica 4

Elaboración propia

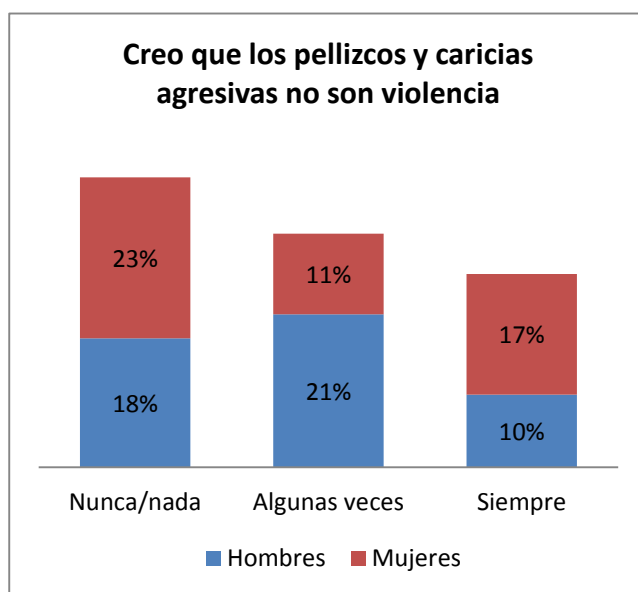


Gráfica 5

Elaboración propia

Los resultados mencionados concuerdan con la perspectiva tradicional de género donde son las mujeres quienes se encuentran mayormente habituadas a los diversos tipos de violencia y por tanto no los reconocen como tal (Castro y Casique, 2010). Como se muestra en la gráficas 4 y 5 son las mujeres quienes reportan porcentajes mayores en ambas afirmaciones relacionadas a minimizar la gravedad de la violencia física en tanto no es constante y por otro lado no consideran malos tratos si no hay golpes, caso contrario a las respuestas de los hombres, lo que de igual forma se traduce en roles tradicionales de género en las relaciones de noviazgo.

La siguiente gráfica corresponde a la afirmación *Creo que los pellizcos y caricias agresivas no son violencia*, donde a simple vista se observa una variación en las respuestas no obstante sigue habiendo grandes porcentajes de hombres y mujeres que invisibilizan dichas manifestaciones claras de violencia física.



Gráfica 6

Elaboración propia

Los datos recabados respecto a la violencia física resultan interesantes dado que por parte de las mujeres puede observarse una falta de conciencia sobre este tipo de agresiones, aún se tiende a normalizarlas como parte de la socialización en el

noviazgo atribuida a los roles de género que designan un papel de sumisión y sometimiento (Castro y Casique, 2010).

Las gráficas de este apartado evidencian el riesgo que existe de vivir violencia física en el noviazgo como un hecho normal al que las y los jóvenes pueden estar acostumbrados, sin prever que los episodios puedan ocurrir cada vez con mayor frecuencia e intensidad.

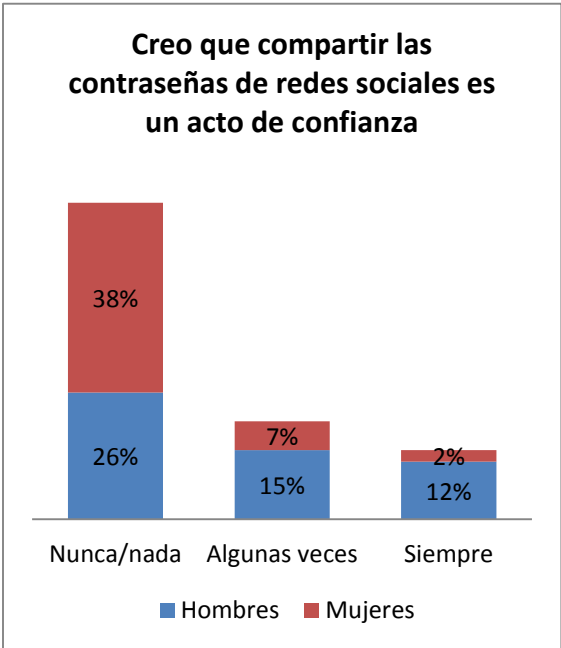
En las situaciones de violencia física, no se puede poner en un plano simétrico general lo que experimentan mujeres y hombres, por tres razones fundamentales: la primera, porque los daños en la salud siempre son mayores en las mujeres que en los hombres que sufren violencia de sus novios; segunda razón, porque el significado de la violencia y la forma en que ésta se conceptualiza difieren para hombres y para mujeres en la relación de noviazgo; tercera, porque los aprendizajes que asimilan los varones y las mujeres de la violencia son diametralmente diferentes, pues se orientan a consolidar a cada persona en su rol socialmente esperado: los hombres en su papel de agentes que ejercen y se benefician de la dominación, las mujeres en su papel de agentes sumisas y conformistas con la inequidad de género (Castro y Frías, 2010).

4.2.3 Violencia psicológica

Existen una serie de mitos comunes en torno a las violencia en el noviazgo y es preciso tenerlos presentes con el fin de detectar la violencia “invisible”, Tal es el caso de la violencia psicológica que no es objetiva ni demostrable puesto que no deja marcas en el cuerpo. Sus manifestaciones son casi imperceptibles, pero no por ello menos graves.

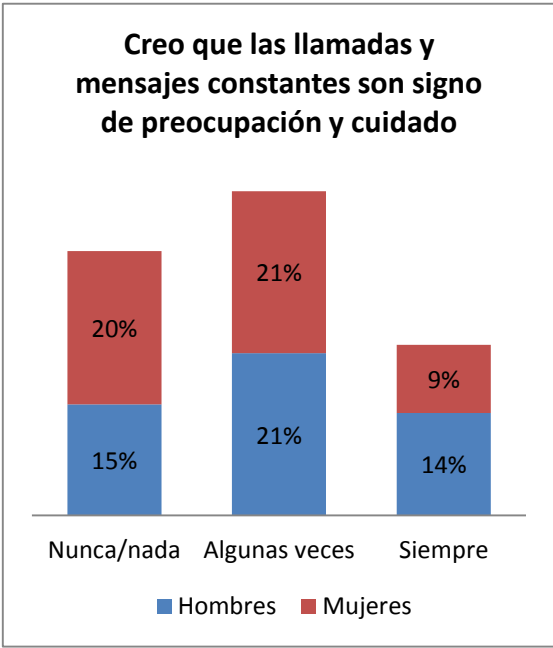
Las gráficas 7, 8, 9 y 10 consideran elementos incluidos en la Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre como expresiones de violencia psicológica, tales como celos, control, restricción a la autodeterminación las cuales pueden conducir a quien las padece a la depresión, al aislamiento, a la devaluación de su autoestima e incluso al suicidio (Cámara de Diputados, 2007).

Sobre el tema de este apartado, se sustrajeron cuatro gráficas representativas por los resultados obtenidos. La gráfica 7 muestra los resultados de la afirmación con base en las creencias de las y los encuestados sobre “*Creo que compartir las contraseñas de redes sociales es un acto de confianza*” destaca que un 12 por ciento de los hombres encuestados respondieron *siempre* mientras que solo un 2 por ciento de las mujeres se inclinaron por dicha respuesta. En el caso de las mujeres es evidente que la mayoría con un 38 por ciento, está en desacuerdo sobre la situación planteada. Hoy en día es innegable reconocer la influencia de los medios tecnológicos en las relaciones de noviazgo, hecho que queda de manifiesto en los resultados de la gráfica 7 mismos que se pueden traducir en reproducción de los mitos del amor romántico aun a través de redes digitales, donde las respuestas de hombres encuestados refieren perpetuar los estereotipos tradicionales de género en una especie de control virtual que se justifica como una demostración de confianza hacia la novia.



Gráfica 7

Elaboración propia



Gráfica 8

Elaboración propia

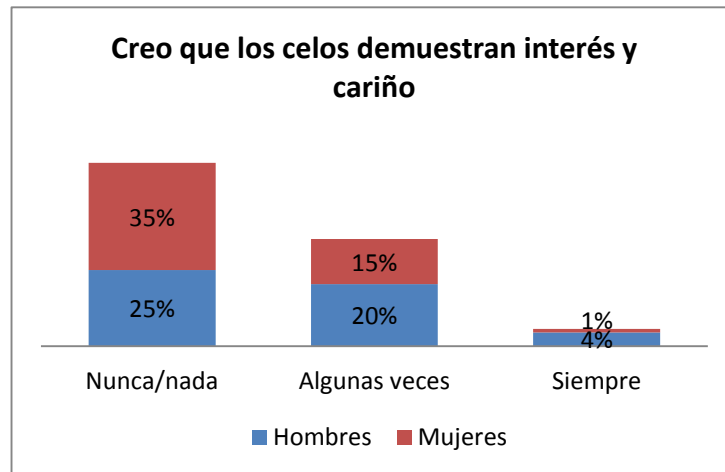
Un caso similar a las redes sociales es el uso del teléfono celular. Siguiendo la línea de la LGAMVLV (2007) sobre la violencia psicológica, se consideró las llamadas y mensajes constantes como un medio de control actual debido al fácil acceso que se

tiene a un teléfono móvil con o sin internet. En la gráfica 8 se aprecia nuevamente que son los hombres quienes justifican demostraciones de preocupación y cuidado con formas de control y monitoreo por medio de llamadas y mensajes constantes al posicionarse el 14 por ciento en la respuesta *Siempre*. Por su parte las mujeres se encuentran un punto medio con un 21 por ciento en la respuesta *Algunas veces*, lo que denota cierta tolerancia ante la afirmación planteada en ocasiones extraordinarias.

Las manifestaciones de control en redes sociales o a través de dispositivos móviles como es el celular, pueden ser la antesala de una relación violenta o las primeras señales del establecimiento de una relación de dominio y estas a su vez son manifestaciones claras del ejercicio de la violencia psicológica en la pareja en modo virtual, pero con las mismas consecuencias (Estébanez, 2012).

Llama la atención las diferencias en la tolerancia y justificación de ciertas actitudes que se reflejan en la posición y expectativas de las y los jóvenes respecto al comportamiento de la o el novio, lo que confirma la diferencia en la percepción e importancia que mujeres y hombres dan a una misma situación en las relaciones de noviazgo.

Otro tema indispensable de ser analizado cuando se habla de violencia psicológica en las relaciones de noviazgo son los celos. En este sentido, la siguiente creencia que se planteó en la encuesta enuncia *Creo que los celos demuestran interés y cariño*, los resultados obtenidos se representan en la gráfica 9 donde permanece la constante sobre las respuestas de los hombres encuestados, aunque con un porcentaje que pareciera mínimo no deja de ser significativo que son ellos quienes con un 4 por ciento están de acuerdo con la afirmación y con un 20 por ciento, aún superior al caso de las mujeres, mencionan que *Algunas veces* los celos son muestras de interés y cariño. Prevalece que la mayoría de las mujeres con un 35 por ciento considera que los celos *Nunca* pueden justificarse de tal forma.



Gráfica 9

Elaboración propia

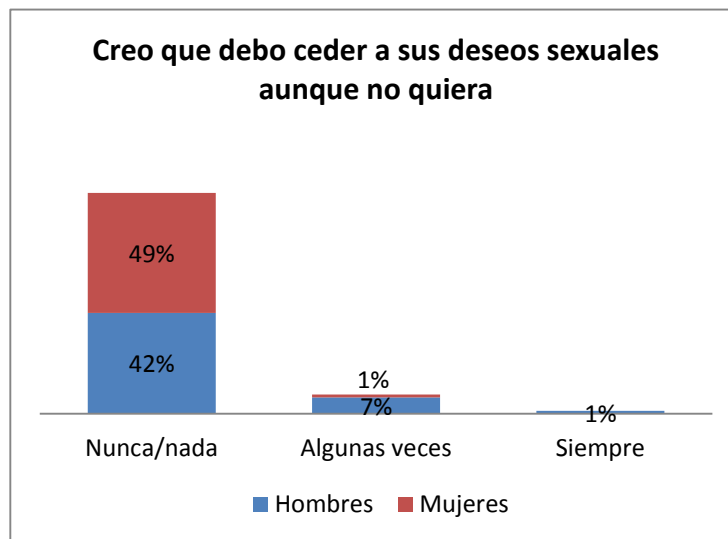
Los hallazgos obtenidos en cuanto a las creencias sobre la violencia psicológica en las relaciones de noviazgo son por demás interesantes, evidencian que aún operan mecanismos y prácticas tradicionales basadas en la división desigual de género y en una larga historia de educación sentimental cimentada en los valores de una ideología romántica dominante que reproduce la violencia en el noviazgo (GENDES, 2012).

A propósito de la descripción de estas gráficas sobre la identificación de la violencia psicológica en el noviazgo, Marcela Lagarde (1999) dice que las mujeres se caracterizan por la dádiva de cuidados y atenciones para satisfacer las necesidades de su pareja, en este caso novio, a diferencia de los hombres que no se encuentran dispuestos a tal entrega. Esta visión tradicional de los roles de género en las relaciones de noviazgo empata con las respuestas de un número significativo de hombres a favor de diversos planteamientos sobre el control confundido con afecto, ya que se traduce en beneficios y privilegios que aún de manera casi invisible perpetúan el papel de sumisión y poder sobre sus novias. Por otro lado, las mujeres encuestadas manifiestan su posición en contra de aquellos comportamientos que denotan control, habría que revisar que tanto llevan esas creencias a sus relaciones de noviazgo.

4.2.4 Violencia sexual

Las Gráficas 11 y 12 se consideraron dos afirmaciones sobre las creencias de las y los jóvenes en relación a la presencia de violencia sexual en las relaciones de noviazgo, considerando esta como una expresión de la dominación de género.

La vida sexual de las y los jóvenes se ve altamente influenciada por los estereotipos de género que privilegian la virilidad de los hombres y su “insaciable” deseo sexual (Castro y Casique, 2010) lo que se refleja en las respuestas de algunos jóvenes encuestados que en la creencia *Creo que debo ceder a sus deseos sexuales aunque no quiera* son nuevamente los hombres lo que a favor de la afirmación con un 1 por ciento y en *Algunas veces* con 7 por ciento. Mientras que las mujeres en un 49 por ciento se posicionan en contra, lo que puede traducirse en relaciones sexuales libres de coacción y favor del consentimiento.

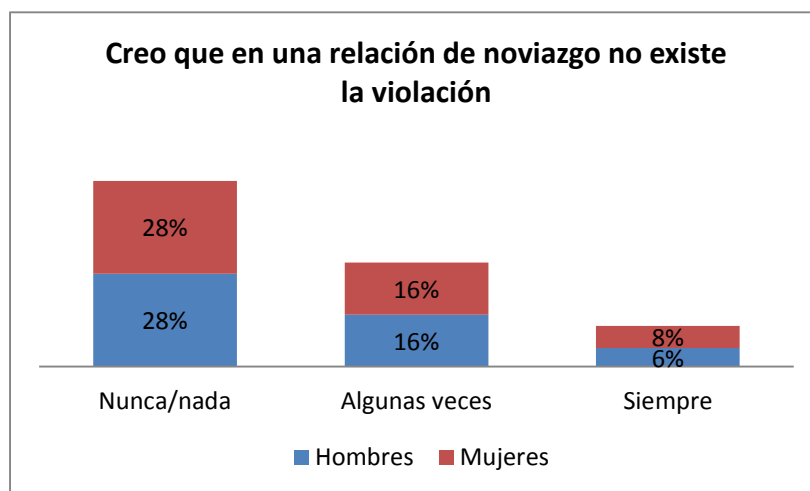


Gráfica 11

Elaboración propia

La Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares sugiere la existencia de una alta prevalencia de violación sexual en el noviazgo y corrobora que la violencia sexual está asociada no sólo con otras formas de violencia sino con las desigualdades y normatividades de género prevalecientes en la sociedad mexicana en general (ENDIREH 2016).

En la Gráfica 12 se hizo un hallazgo preocupante sobre la creencia de las y los jóvenes de que en una relación de noviazgo no existe la violación. 8 por ciento de las mujeres encuestadas y 6 por ciento de los hombres manifiestan estar de acuerdo con la afirmación *Creo que en una relación de noviazgo no existe la violación* lo que se interpreta como un obstáculo para reconocer diversas formas de violencia sexual en el noviazgo pues los involucrados pueden tender a minimizar la magnitud y las consecuencias personales y sociales derivadas de la misma, ya que si bien, socialmente existe una reticencia a reconocer como violaciones sexuales y por tanto, como un crimen las relaciones sexuales no consensuadas y coercitivas, esta reticencia es aún mayor si la violación tiene lugar dentro de las relaciones de noviazgo (García, 2014).



Gráfica 12

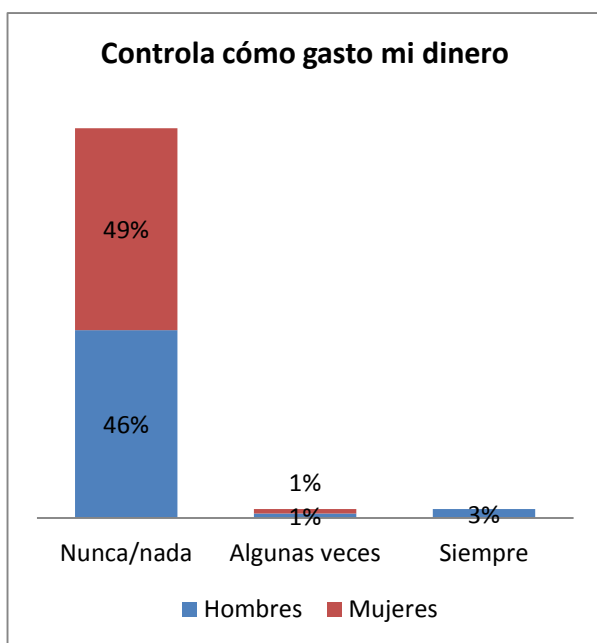
Elaboración propia

La violencia sexual en el noviazgo es una problemática importante donde las desigualdades de género y poder son elementos centrales jugando un papel predominante incluso más que otros factores de índole individual y social.

4.2.5 Violencia económica

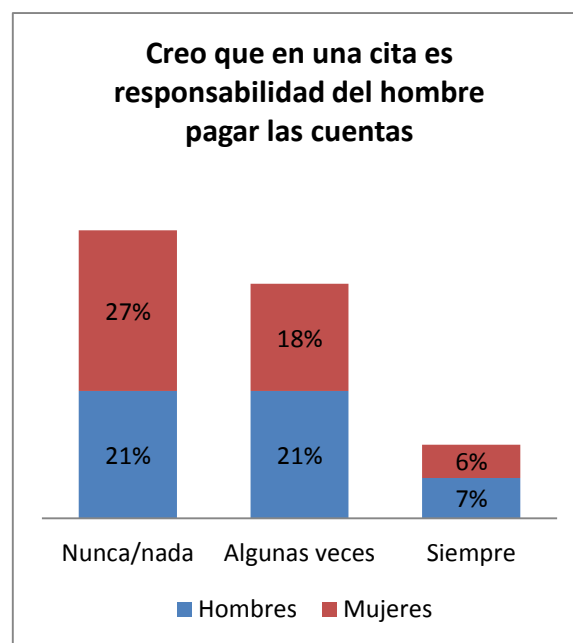
Como se mencionó anteriormente, la violencia económica no está considerada como un tipo de violencia que pueda presentarse dentro de la modalidad de violencia en el noviazgo, según la LAMVLV del Estado de México (2008). No obstante para este trabajo se pensó como un elemento importante debido a la edad en que se encuentran los jóvenes donde si bien es probable que no cuenten con

ingresos propios sí poseen objetos de uso personal y dinero para gastos escolares y personales.



Gráfica 13

Elaboración propia



Gráfica 14

Elaboración propia

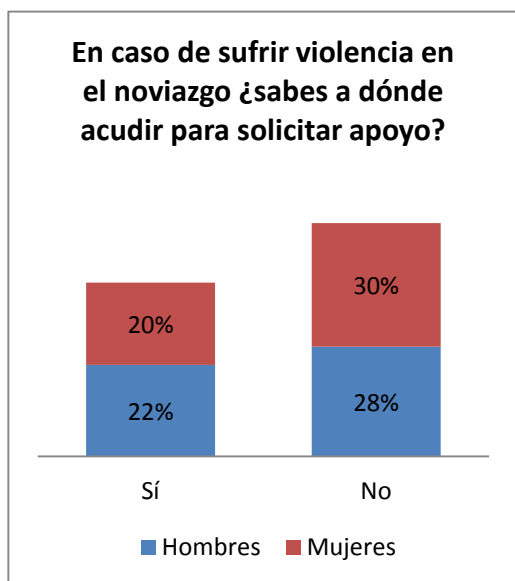
Tanto mujeres como hombres pueden ser receptores de violencia económica, sin embargo para la violencia en el noviazgo que atañe a este trabajo la gráfica 13 evidencia que son los hombres quienes sufren este tipo de violencia con un 3 por ciento de los hombres encuestados que refirieron que su pareja controla cómo gastan su dinero, por su parte 49 por ciento de las mujeres respondieron que nunca se han enfrentado a esta situación.

Dentro de la interacción de noviazgo en ocasiones es difícil poder identificar la violencia económica debido a la naturalización de algunas prácticas comunes como es el caso de la afirmación representada en la gráfica 14 *Creo que en una cita es responsabilidad del hombre pagar las cuentas*, en la cual un porcentaje interesante de mujeres y hombres, 6 por ciento y 7 por ciento respectivamente, señalaron estar de acuerdo al inclinarse por la respuesta *Siempre*, 18 por ciento de mujeres y 21 por ciento de hombres respondieron *Algunas veces* y el resto *Nunca*. Estos resultados ponen de manifiesto que aún en las relaciones de noviazgo existe cierto sometimiento en el manejo del dinero normalizado por una cultura machista que

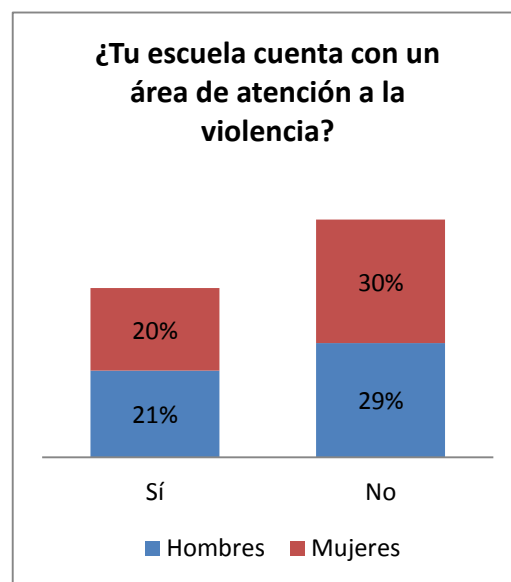
impide la identificación de este tipo de acciones como violencia económica, dado que la mayoría de los hombres han crecido con la idea de que tienen que ser los proveedores en una relación, papel reforzado por las mujeres quienes fueron educadas para ser dependientes económicas (Castro y Casique, 2010). No obstante la gráfica 14 también demuestra que hay un 27 por ciento de mujeres y 21 por ciento de hombres que no asumen dicho rol, por tanto hay posibilidades de trabajar a favor de su deconstrucción.

4.2.6 Conocimiento sobre instituciones de apoyo para la violencia en el noviazgo

Es imperante conocer si las y los encuestados cuentan con información sobre instituciones u organizaciones donde puedan solicitar apoyo en caso de sufrir violencia en el noviazgo, por lo que las siguientes dos preguntas se orientaron a indagar sobre ese tema.



Gráfica 15 Elaboración propia



Gráfica 16 Elaboración propia

Se le pregunto a las y los encuestados *En caso de sufrir violencia en el noviazgo ¿sabes a dónde acudir?* A lo que más de la mitad de mujeres y hombres respondieron *No*, dato por demás preocupante ya que se trata de jóvenes en edad vulnerable y por tanto habidos de información valiosa que dé pauta a la acción en caso de ser requerido para la atención de la violencia.

Por otro lado, se les preguntó *¿Tu escuela cuenta con un área de atención a la violencia?* De la que se obtuvieron resultados contrarios ya que 20 por ciento de mujeres y 21 por ciento de hombres refieren que *Sí* sin embargo, el mayor porcentaje para ambos sexos se observa en la respuesta negativa con 30 por ciento de mujeres y 29 por ciento de hombres a favor de esta. Es preocupante el desconocimiento de las y los encuestados sobre si existe o no un área en su institución escolar donde se atiendan casos de violencia. Si de por sí los jóvenes, mujeres y hombres, difícilmente recurren a alguien tras sufrir algún tipo de violencia debido a los sentimientos de vergüenza que provoca y en caso de los hombres a que resulta en menoscabo de su masculinidad (Castro y Casique, 2010) el hecho de no saber con certeza con qué mecanismos de apoyo cuentan en su entorno escolar, representa un factor de riesgo importante para restar gravedad a la violencia y por tanto naturalizarla.

4.3 Entrevista

Con la intención de revisar desde otra perspectiva la situación de violencia en el noviazgo que prevalece en el Centro de Estudios Universitarios Independencia, se realizó una entrevista semi estructurada a la Directora de dicha institución educativa. La entrevista tuvo como objetivo indagar sobre casos concretos de violencia en el noviazgo entre el alumnado, la importancia de abordar el tema de la violencia en el noviazgo dentro de la institución, así como el perfil de las o los encargados de atender y dar seguimiento a las manifestaciones de violencia que se presenten en el plantel.

Cabe mencionar que se seleccionó a la Directora de la institución por sugerencia de ella misma al referir que es el primer contacto con las y los alumnos que requieren algún tipo de apoyo y/o orientación en problemáticas de violencia en el noviazgo y similares.

De la información obtenida a través de esta técnica cualitativa destaca que sí existen casos de violencia en el noviazgo al interior del plantel, identificados personalmente por la Directora, en los cuales ella ha intervenido por iniciativa propia. De estos es

notable que solo se reconocen como violencia los manoteos, empujones y gritos contra el novio principalmente, mientras que la actitud de control, manipulación, chantaje y acoso se justifica por el hecho de que el joven se encontraba enamorado. Expresa lastima y compasión por el novio que ha sido rechazado.

Respecto a las medidas que se toman para atender y/o prevenir la violencia en el noviazgo, la Directora solo menciona que platica con las y los involucrados y en caso de ser necesario llama a sus familiares y sugiere algún tipo de seguimiento psicológico en instituciones externas. No existen mecanismos claros previamente establecidos para brindar apoyo dentro del plantel.

Es evidente la nula capacitación del personal a cargo de orientar a las y los jóvenes en caso de enfrentarse a alguna dificultad, incluso la Directora lo reconoce destacando meramente su formación y la de la orientadora en estudios profesionales de psicología. Asimismo hay desconocimiento sobre conceptos básicos de tipos y modalidades de la violencia, y escaso acercamiento a la perspectiva de género.

A través de este ejercicio se identificaron interesantes áreas de oportunidad para la propuesta en cuestión. La Directora expresó su interés y disposición para acoger actividades que favorezcan la prevención de la violencia en el noviazgo, ya que a la fecha no han recibido ningún tipo de intervención al respecto. Por otro lado, menciona que la población estudiantil cuenta con talleres artísticos, culturales y deportivos como parte de su formación académica a los cuales se inscriban según sus preferencias.

4.4 Conclusiones del diagnóstico

Los resultados obtenidos en el diagnóstico realizado a estudiantes del Centro de Estudios Universitarios Independencia muestran que la violencia en el noviazgo constituye una realidad preocupante.

Las relaciones de noviazgo entre jóvenes están claramente marcadas por las pautas de desigualdad de género y amor romántico prevalecientes en la cultura. Se trata

de una etapa en la vida donde se consolidan ciertos aprendizajes acerca del rol que deben asumir hombres y mujeres dentro de una relación sentimental. Por tanto, esta etapa constituye una ventana de oportunidad para llevar a cabo intervenciones orientadas a cambiar los patrones de interacción dominantes, así como cuestionar el papel que juegan las y los novios y contribuir a la prevención de la violencia en el noviazgo. La apuesta es que estas intervenciones tempranas tengan un efecto decisivo en el resto de la vida de las y los jóvenes involucrados.

La violencia durante las relaciones de noviazgo constituye un complejo problema social con múltiples ramificaciones en diversas áreas de la vida de quien la padece. Se trata de un fenómeno que viven de manera diferente mujeres y hombres. Gracias a los resultados del diagnóstico quedó al descubierto el conocimiento que tienen ambos sexos respecto a la violencia en el noviazgo, así como la tolerancia y normalización de ciertas prácticas según los roles de género asumidos en la relación. Es urgente trabajar sobre el reconocimiento de los tipos de violencia que pueden presentarse en las relaciones de noviazgo, primordialmente en los hombres que tienden a justificar y normalizar la violencia física, psicológica, sexual y económica. Asimismo, la deconstrucción de los estereotipos y roles de género tradicionales favorecerá nuevas formas de relacionarse en el noviazgo. Por otro lado, es prometedor que las mujeres que participaron en la encuesta en su mayoría se posicionen en contra de diversas manifestaciones de violencia psicológica y sexual, en este caso los esfuerzos deben ir dirigidos a fortalecer desde la perspectiva de género esos nuevos enfoques que las jóvenes ya están adoptando. No obstante, existen similitudes entre ambos sexos respecto a la normalización de la violencia física y la económica, mismas que ni siquiera son identificadas como tal debido a que las y los jóvenes minimizan su gravedad y en el caso de la violencia económica, se confunde con un deber propio del hombre proveedor. Por su parte la violencia física requiere especial atención, al ser el tipo de violencia que genera daños evidentes, deja huellas y cicatrices se podría obviar su gravedad, sin embargo las y los jóvenes encuestados no piensan de esa manera y minimizan sus consecuencias, por lo tanto es notable la necesidad de desnaturalizarla como una práctica común.

Respecto a la información proporcionada por medio de la entrevista, se abre un área de oportunidad importante para la presente propuesta de prevención de la violencia en el noviazgo, dado que se reconoce como una necesidad prioritaria para abordar con la población estudiantil del CEUNI, quienes ya familiarizados con actividades artísticas y culturales pueden recibir de manera favorable la propuesta.

5. PROPUESTA TALLER DE TEATRO PARA PREVENIR LA VIOLENCIA EN EL NOVIAZGO: “En la escena de tu vida...”

La escuela es uno de los pilares fundamentales para el desarrollo de las personas. Esta importancia se sustenta en el papel de agente socializador. Transmite conocimientos, valores y actitudes imprescindibles para la vida en común.

En los espacios escolares comienzan las relaciones con otros individuos en un espacio formal, se diferencian distintos roles, se establecen relaciones sociales, se aprenden o refuerzan comportamientos fuera del ámbito familiar y se integran normas de comportamiento entre iguales (Robles y Civil, 2004).

Estos contenidos, valores y actitudes se incorporan al bagaje de mujeres y hombres, algunas veces de forma manifiesta otras disimuladamente, a lo largo de la vida escolar. Habría que matizar que no solamente a través de la escuela, existen otros agentes de socialización que transmiten estos contenidos, los medios de comunicación, la familia, el grupo de pares, pero es innegable el influjo que ejerce la escuela.

En este sentido, surge el interés de incorporar un taller de teatro para prevenir la violencia en el noviazgo, en un espacio escolar de nivel medio superior. Primero, porque se parte del juego como base de la actividad humana es decir, el juego como soporte de una actitud activa y dinámica que facilitará la asimilación de los aprendizajes del taller. En segundo lugar, porque potencia el desarrollo de la expresión oral y corporal como elementos fundamentales de la comunicación humana. Tercero, porque su metodología es participativa, democrática, fomenta la cooperación, el trabajo en grupo y estimula la reflexión sobre las distintas actividades (Huizinga, 1972), convirtiéndose en un vehículo para sensibilizar y

capacitar sobre la prevención a través de transmitir valores, conocimientos especializados, promover la crítica y la denuncia.

El “Taller de teatro para prevenir la violencia en el noviazgo” está estructurado con la intención de que desde los espacios escolares se pueda sensibilizar, concientizar y prevenir la violencia en el noviazgo con las y los jóvenes estudiantes que se interesen en participar. Fusiona conocimientos especializados sobre la violencia en el noviazgo y la perspectiva de género con la técnica teatral para dar sustento a una intervención que condensa elementos teóricos, participativos, reflexivos, y prácticos.

En el taller se abordan las creencias del noviazgo partiendo de un recorrido básico sobre el sistema sexo género, roles y estereotipos, asimismo se establecen conceptos básicos sobre violencia y los diferentes tipos de violencia: psicológica, física, sexual, económica, sus consecuencias y las posibilidades de sensibilizar en la construcción de noviazgos igualitarios, respetuosos y no violentos. Asimismo, se consideran elementos para detectar y prevenir la violencia en el noviazgo.

La incorporación de acciones y programas integrales dirigidos a las y los jóvenes para la prevención de la violencia en el noviazgo en los espacios escolares, significa activar estrategias importantes tendientes a disminuir la violencia de género, de manera efectiva y en el largo plazo. La presente propuesta pretende ser un aporte concreto para avanzar en ese sentido.

5.1 Metodología

El taller es de carácter presencial y vivencial, los temas pueden ser abordados de manera independiente y secuencial, aun cuando la secuencia podría adaptarse en función de las características y necesidades del grupo. Incluye actividades a realizar tanto de manera grupal, en pequeños equipos, lo cual propicia el intercambio de experiencias y enriquece el cúmulo de ideas y opiniones, como individual, dando oportunidad a que cada participante vea reflejada parte de su experiencia en relación con los temas tratados.

La metodología teatral utilizada en el taller es conocida como participativa-vivencial: incluye herramientas socioafectivas y reflexiva. Esta metodología aporta pedagógicamente tanto enfoques como herramientas de intervención mediante las cuales las y los participantes son considerados agentes activos en la construcción de aprendizajes, actitudes, comportamientos y habilidades como el empoderamiento, el análisis/reflexión/problematización de sus relaciones sociales, de género y de sus condiciones o contextos comunitarios más inmediatos.

Constituyen, también, un conjunto de elementos flexibles y adaptables a contextos y poblaciones diversas para el cumplimiento de los objetivos que se prioricen. Así, este taller incluye algunas de esas herramientas adaptándolas al ámbito escolar para trabajar con jóvenes de educación media superior, a fin de apoyar la prevención de situaciones de violencia en el noviazgo y con énfasis en propuestas que incentiven la participación de mujeres y hombres jóvenes en estas prácticas preventivas, y desarrollando la capacidad de las y los participantes de construir relaciones de noviazgo alternativas a la mirada tradicional.

La metodología teatral es un medio eficaz para estimular el activismo de las y los jóvenes en procesos de sensibilización tendientes a prevenir la violencia, así como para profundizar en la reflexión de las causas que detonan la violencia en el noviazgo, aclarándose lo que pueden hacer desde lo personal, con sus vínculos y en sus contextos más inmediatos, para erradicarla. Las metodologías que se proponen para ser instrumentadas se sustentan en el trabajo de un equipo de facilitadores y facilitadoras que puedan y sepan utilizar e implementar las herramientas, procurando que todas las personas participen en un ambiente seguro, cooperativo, libre de violencia e igualitario.

5.1.1 Objetivo general

Sensibilizar e incrementar los conocimientos, habilidades y actitudes de las y los jóvenes de nivel medio superior, en la prevención y detección temprana de la violencia en el noviazgo, a través del teatro.

5.1.2 Objetivos específicos

- Contribuir a la desnaturalización de la violencia como una forma de relacionarse afectivamente
- Propiciar la reflexión sobre la construcción sociocultural del género y su impacto en las relaciones de noviazgo.
- Construir nuevas formas de relacionarse alejados de mandatos culturales que perpetúan el dominio y el control como elementos base de socialización.

5.1.3 Población objetivo

10 alumnas y 10 alumnos del Centro de Estudios Universitarios Independencia.

5.1.4 Perfil de las(los) facilitadores para la implementación del taller

El papel general del facilitador o facilitadora del taller es sensibilizar a las y los jóvenes sobre la importancia de la prevención de la violencia de género y, en particular, de la violencia en el noviazgo. Para lo anterior se requiere lograr que las participantes encuentren un espacio sensible para abordar la problemática de la violencia, escucha respetuosa, inclusión de nuevas formas de trato, creación de confianza, establecimiento de una comunicación clara y fluida

El desempeño del facilitador es altamente significativo e involucra no solamente el manejo de los temas, toda vez que requiere también saber cómo planificar y desarrollar las actividades y alcanzar el cumplimiento de los objetivos de sensibilizar, promover la reflexión, lograr involucrar, etc. Es indispensable por tanto el dominio de actitudes y comportamientos que implican una necesaria disposición para asumir, desde lo personal y profesional, un enfoque responsable y congruente de los temas que abordarán (evitando prejuicios, descalificaciones, evasiones y

otros posibles sesgos), así como de la organización del espacio escolar para el desarrollo adecuado del taller.

El facilitador deberá contar con las siguientes capacidades y habilidades:

- Profesionalización: capacitación en género, es decir, contar con conocimientos, habilidades, capacidades y actitudes básicas relacionadas con la perspectiva de género.
- Conocimientos sobre cómo se desarrolla la construcción social de los estereotipos y roles de género.
- Conocer y comprender la violencia en su dimensión real y desde una perspectiva profesional.

En tanto que las técnicas teatrales del taller contienen una base práctica, es importante considerar algunas pautas éticas que son recomendadas para el trabajo grupal:

- Confidencialidad: establecer un compromiso de respeto con la información personal y los testimonios de las y los participantes.
- Evitar la re-victimización: evitar cualquier trato indigno o comportamiento violento contra las y los jóvenes que participen; por ejemplo, burlas, comentarios peyorativos, gestos o palabras que minimicen o justifiquen la violencia, expresiones de duda sobre su dicho, etcétera.
- Evitar la culpabilización: inhibir cualquier comportamiento que acriticamente responsabilice a las y los participantes, de manera tácita o explícita

5.2 Estructura del taller

Ante la complejidad de la violencia en el noviazgo un taller de prevención a través del teatro para estudiantes de nivel medio superior, constituye una oportunidad para favorecer su sensibilización y concientización respecto del tema, así como contar con herramientas técnicas para incidir positivamente en su entorno escolar.

El presente taller tiene un enfoque centrado en la participación activa de las y los jóvenes en su contexto individual y escolar, poniendo a su alcance la experiencia teatral, a través del conocimiento de técnicas y juegos escénicos que favorezcan su capacidad para identificar y prevenir la violencia en el noviazgo.

Se llevará a cabo como parte de los talleres extracurriculares con los que cuenta la institución durante un semestre completo con una sesión a la semana de 1 hora y 30 minutos. Se prevé realizar 18 sesiones mismas que estarán agrupadas en 3 bloques donde se conjugan elementos teórico conceptuales y técnicas teatrales que facilitarán la transmisión de conocimientos especializados sobre perspectiva de género, violencia en el noviazgo y prevención social de la violencia en el noviazgo:

Bloque 1: Sensibilización

- 6 sesiones de trabajo

Tema 1.1 Sistema sexo-género

Tema 1.2 Perspectiva de género

Tema 1.3 Roles y estereotipos de género

Bloque 2: Concientización

- 6 sesiones de trabajo

Tema 2.1 Noviazgo

Tema 2.2 Violencia en el noviazgo

Tema 2.3 Causas y consecuencias de la violencia en el noviazgo

Bloque 3: Capacitación

- 6 sesiones de trabajo

Tema 3.1 Identificación temprana de la violencia en el noviazgo

Tema 3.2 ¿Dónde pedir ayuda?

Tema 3.3 Prevención de la violencia en el noviazgo

Dicho marco teórico y conceptual será abordado a través de una serie de técnicas teatrales que faciliten el trabajo con las y los participantes partiendo de técnicas de percepción, motricidad, expresión, representación, hasta llegar al montaje de una

obra de teatro escrita, producida y actuada por ellas y ellos mismos que habrá de llevar a escena una historia basada en la violencia en el noviazgo que concluya con un mensaje positivo de prevención, retomando el contenido del taller. Esta será presentada ante toda la comunidad escolar del CEUNI a manera de clausura del taller.

Es importante hacer hincapié en que los contenidos del taller estarán dirigidos a abordar de manera prioritaria las problemáticas identificadas en el diagnóstico, donde destacó la normalización de diversos tipos de violencia por parte de los hombres y la necesidad de fortalecer la deconstrucción de estereotipos y roles tradicionales de género en las mujeres. Esto permeará la totalidad del taller sin embargo se hará énfasis en el bloque 2 que corresponde a la concientización.

5.2.1 Etapas del taller

El taller “En la escena de tu vida...” considera tres etapas para su desarrollo:

Etapa 1. Convocatoria

La convocatoria será abierta a los semestres que se encuentren en curso, sin embargo el cupo será limitado a 20 participantes. Se realizará a través de carteles impresos que inviten a la población estudiantil a participar en un “Casting” para participar en el taller de teatro “En la escena de tu vida...”. Se hará mención de que las y los interesados podrán participar como actrices, actores o equipo de producción según sus habilidades e intereses. (Ver Anexo 3)

El casting y la selección de las y los participantes estarán a cargo de dos profesionistas en artes escénicas con formación y experiencia en perspectiva de género aplicada al teatro.

La convocatoria se pensó en modalidad de casting meramente para atraer la atención de las y los jóvenes al tratarse de algo novedoso dentro de su entorno escolar, la selección estará basada en el entusiasmo para integrarse en el taller y no en estrictas habilidades actorales.

Etapa 2. Sesiones de trabajo

Las y los 20 alumnos seleccionados recibirán 18 sesiones de trabajo de 1 hora y media cada una, donde se conjugarán el contenido temático y técnicas teatrales para brindar los elementos necesarios sobre los temas que atañen a la presente propuesta y estos sean reflejados en una obra de teatro que de manera progresiva será escrita, producida y actuada por las y los participantes del taller y esta se presentará ante la comunidad estudiantil a manera de cierre del taller.

Etapa 3. Presentación de la obra de teatro

Una vez que se tenga el montaje de la obra de teatro trabajada durante el taller, se solicitará el apoyo de las autoridades escolares para programar una o varias fechas para la presentación de dicha actividad, con el objetivo de compartir con el resto de las y los alumnos una estrategia innovadora y original que aborde desde la mirada de las y los jóvenes participantes el tema de la violencia en el noviazgo bajo el enfoque de prevención social. Se prevé que la obra de teatro pueda presentarse ante la comunidad estudiantil al finalizar en semestre en curso, tentativamente en el mes de mayo.

5.2.2 Bloques y sesiones

De acuerdo al objetivo de los temas que se abordarán durante el taller, las sesiones estarán divididas en los siguientes bloques (Ver anexo 4):

BLOQUE 1: SENSIBILIZACIÓN	
Sesión 1 y 2 Sistema sexo-género	Objetivo: contribuir a la identificación y reflexión crítica de los componentes del género que influyen en la violencia en el noviazgo.
Sesión 3 y 4 Perspectiva de género	
Sesión 5 y 6 Roles y estereotipos de género	
BLOQUE 2: CONCIENTIZACIÓN	
Sesión 7 y 8 Noviazgo	Indagar y reflexionar en torno a las construcciones personales, relacionales y sociales del amor y el noviazgo.
Sesión 9 y 10	

Violencia en el noviazgo	Reconocer los principales tipos de violencia y la violencia masculina presentes en las relaciones de noviazgo, identificando estrategias que faciliten su detección y atención.
Sesión 11 y 12 Causas y consecuencias de la violencia en el noviazgo	
BLOQUE 3: CAPACITACIÓN	
Sesión 13 y 14 Identificación temprana de la violencia en el noviazgo	Identificar estrategias a nivel personal y relacional para detener la violencia de en el noviazgo y reflexionar sobre la importancia de construir relaciones respetuosas e igualitarias entre mujeres y hombres jóvenes.
Sesión 15 y 16 ¿Dónde pedir ayuda?	Proporcionar información clara y útil sobre las diversas instancias y organizaciones al alcance de las y los jóvenes para acudir en busca de apoyo.
Sesión 17 y 18 Prevención de la violencia en el noviazgo	Crear estrategias personales y grupales para la prevención de la violencia en el noviazgo.

5.2.3 Requerimientos técnicos y materiales

Al tratarse de un taller es evidente la necesidad de contar con ciertos elementos técnicos y materiales para su desarrollo. En este sentido la institución escolar se ha comprometido a aportar lo siguiente:

- Papelería: hojas, rotafolios y plumones
- Salón de usos múltiples para el desarrollo de las sesiones
- Equipo de audio
- Biblioteca general, que normalmente funge como un auditorio, para la presentación de la obra de teatro

Adicionalmente para las llevar a cabo las dinámicas de trabajo contempladas en cada sesión se hará uso de materiales reciclados que aporten las y los participantes para la creación de escenografía, utilería y vestuarios.

6. CONCLUSIONES GENERALES

A lo largo del trabajo que implicó poder llegar a esta propuesta de prevención de la violencia en el noviazgo, resaltan algunos puntos que pongo de manifiesto a continuación a modo de conclusiones finales:

Es desafortunado el hecho de que la violencia en el noviazgo siga siendo un mal socioculturalmente normalizado y por ende invisibilizado. No se le presta la importancia que merece aún siendo como la antesala de otras problemáticas con consecuencias fatales como lo es la violencia de pareja y la violencia familiar, mismas que hoy en día han logrado posicionarse como un tema de preocupación nacional gracias a la gran cantidad de víctimas de feminicidio que perdieron la vida a manos de sus parejas sentimentales. Y aún con la Alerta de Violencia de Género que se ha declarado primeramente en el Estado de México, la violencia en el noviazgo no parece representar un área de oportunidad para empezar a trabajar en la construcción de relaciones libres de violencia. A través de los datos cualitativos y cuantitativos que se obtuvieron del diagnóstico de este trabajo se evidencia la necesidad de voltear a ver cómo viven las y los jóvenes de nivel medio superior sus relaciones de noviazgo. No se demeritan los esfuerzos que continuamente se hacen en la prevención y atención de las violencias que sufren parejas adultas, sin embargo el trabajo con jóvenes puede traducirse en una eficaz intervención de carácter preventivo que se verá reflejada en las siguientes etapas de sus vidas.

La prevención de la violencia en el noviazgo dentro de un espacio escolar, en este caso una preparatoria, se torna imprescindible ya que en edades tempranas se puede obtener mayor éxito en la sensibilización y concientización de las y los jóvenes que comienzan a experimentar relaciones de noviazgo a la par que la escuela se convierte en un factor de protección ante la violencia. Asimismo la escuela permite un trabajo continuo y profundo con las y los jóvenes involucrados, ya que al tratarse de un lugar de socialización cotidiano se fortalece la intervención. Uno de los enfoques fundamentales para disminuir o evitar el avance de cualquier fenómeno socialmente nocivo, es precisamente la prevención. En el tema que ocupa al presente trabajo, las causas de la violencia en el noviazgo están inscritas

en las desigualdades de género, en las normas sociales y en los estereotipos de género que la perpetúan. Los esfuerzos se han concentrado principalmente en las respuestas y servicios para las víctimas de violencia o sobrevivientes de ésta. Sin embargo, una manera también contundente de contrarrestar los efectos de la violencia es prevenirla tratando sus orígenes y causas estructurales. La prevención debe comenzar en las primeras etapas de la vida, mediante procesos educativos que promuevan relaciones fincadas en el respeto y la igualdad de género. El trabajo con jóvenes es, por tanto, una buena opción para lograr un progreso rápido y sostenido en materia de prevención y erradicación de conductas de abuso en las relaciones de noviazgo. Aunque las políticas públicas y las intervenciones suelen pasar por alto esta etapa de la vida, se trata de una momento crucial durante el cual se transformación de las creencias puede favorecer la igualdad de género.

Trabajar con jóvenes un tema delicado y poco atractivo como la violencia en las relaciones de noviazgo, implica hacer uso de estrategias innovadoras e integradoras que las y los acerquen de manera accesible y creativa a la problemática en cuestión; es por esto que se optó como propuesta de proyecto por un taller de teatro que desde mi experiencia personal y profesional facilita la asimilación y comprensión de problemáticas sociales al tratarse de una herramienta dinámica, participativa y adaptable a las necesidades de un grupo en particular. Considero que el juego teatral es una estrategia efectiva para la prevención de la violencia en el noviazgo porque con un correcto manejo de los temas y las dinámicas permite la reflexión, la crítica, la identificación con el otro/a, plantear problemas y soluciones y con ello contribuir a la transformación de patrones socioculturales que han perpetuado los roles y estereotipos de género que influyen en los noviazgos. Confió en que esta propuesta al ser implementada favorezca la construcción de nuevas formas de relacionarse afectivamente entre las y los jóvenes y estos a su vez puedan compartir a través de una puesta en escena la realidad de la violencia en el noviazgo y una alternativa para combatirla.

6. BIBLIOGRAFÍA

Alpízar, Lidia y Marina Bernal (2003) “La construcción social de las juventudes” en revista Última década núm. 19, noviembre de 2003.

Bidegain, Marcela (2007) Teatro comunitario: resistencia y transformación social, Argentina: Atuel.

Bourdieu, Pierre (2002) “La juventud no es más que una palabra” en Sociología y Cultura, México: Grijalbo.

Bronfenbrenner, Urie (1977) Toward an experimental ecology of human development. American Psychologist, EUA: Cornell University.

Cámara de Diputados (2008) “Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia del Estado de México”, en *Diario Oficial de la Federación*, México: Honorable Congreso de la Unión.

Cámara de Diputados (2007) “Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia”, en *Diario Oficial de la Federación*, México: Honorable Congreso de la Unión.

Candelo, Carmen y Gracia Ortiz (2003) Hacer talleres. Una guía práctica para capacitadores, Colombia: WWF.

Casique, Irene (2010) Factores asociados a la violencia en el noviazgo en México, México: UNAM.

Castro, Roberto e Irene Casique (2010) “Violencia en el noviazgo entre los jóvenes mexicanos”, México: UNAM, CRIM.

Castro, Roberto y Florinda Riquer (2006) “Violencia de género en las parejas mexicanas. Resultados de la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares 2003”, México: INMUJERES, CRIM.

CONAPO, (2010) Índice de marginación por entidad federativa y municipio 2010, México: Consejo Nacional de Población.

Dammert, Lucía y Lunecke, Alejandra. (2004) “La prevención del delito en Chile. Una visión desde la Comunidad” en revista Colección Seguridad Ciudadana y Democracia, Chile: Centro de Estudios en Seguridad Ciudadana

De Beauvoir, Simone (1999) El segundo sexo, Argentina: Siglo XXI

Estebanez, Ianire (2012) “Del amor al control a golpe de clic”, en Revista Pedagógica Tabanque año 23, España: Universidad de Valladolid.

Feixa, Carles (1998) De jóvenes, bandas y tribus, Barcelona: Ariel.

GENDES (2014) Amores chidos, México: CONAVIM, INMUJERES

González, Selma (2009) El mal trato y el buen trato desde una perspectiva de género como condicionamientos sociales en los ciclos de la violencia, México: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.

Gutiérrez, Griselda (2002) “Perspectiva de género: cruce de caminos y nuevas claves Interpretativas” en *Ensayos sobre feminismo, política y filosofía. Las Ciencias sociales*. México: UNAM

Huizinga, Johan (1972) Homo Ludens, Madrid: Alianza.

INEGI (2016) Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares, México: INEGI.

INEGI (2015) Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, México: INEGI

INEGI (2012) “Estadísticas a propósito del día internacional de la juventud, datos nacionales”. México: INEGI.

INEGI (2007), “Encuesta Nacional de Violencia en el Noviazgo”, México: INEGI

Kvale, S. (1996). Interviews. An introduction to qualitative research interviewing. Londres: Sage Publications.

Lagarde, Marcela (1999) Acerca del amor: Las dependencias afectivas. España: Associació Dones Joves.

Lamas, Marta (2003). "Género: claridad y complejidad". México. Consultado 11 de mayo de 2017 en: http://www.yorku.ca/hdrnet/images/uploaded/un_genero_por_ciento20lamas.pdf

Millet, Kate (1990) Política Sexual, Reino Unido: Rupert Hart Davis

OIJ (2004) La juventud en Iberoamerica. Tendencias y Urgencias, Chile: CEPAL

OMS (2013) "Estimaciones regionales y mundiales de la violencia contra la mujer: prevalencia y efectos de la violencia conyugal y de la violencia sexual no conyugal" consultado el 3 de mayo de 2017 en http://www.who.int/mediacentre/news/releases/2013/violence_against_women_20130620/es/

ONU (2006) Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer, consultado el 3 de mayo de 2017 en <http://www.un.org/womenwatch/daw/cedaw/>

Paz, Yannet y Guillermo Campos. (2013) "Las mujeres jóvenes en México: ¿estudian o trabajan?" en Última década, núm. 39, diciembre, 2013, Chile: Centro de Estudios Sociales Valparaíso.

Peñaloza, José (2004) La prevención del delito: una asignatura pendiente, México: Porrúa.

Rendón, Eunice y José Luis Santisbón (2014) Herramientas para el desarrollo de estrategias de intervención, México: INACIPE.

Robles, Gabriel y Diana Civila (2004) El taller de teatro: una propuesta de educación integral, España: Ayuntamiento de Cádiz. Consultado el 20 de junio en <https://rieoei.org/deloslectores/642Robles.PDF>

Saldivar, Gabriela (2010) “La prueba de tu amor: la coerción sexual como una forma de violencia en el noviazgo” en Jóvenes revista de estudios sobre la juventud núm. 31.

Scott, Joan (1996) “El género, una categoría útil para el análisis histórico”, El género la construcción cultural de la diferencia sexual, México: UNAM.

Straus, M. (2006).”Prevalence of violence against dating partners by male and female university students worldwide”. EEUU.

Serret, Estela (2008) Qué es y para qué sirve la perspectiva de género, Libro de texto para la asignatura: perspectiva de género en educación superior”. México: Instituto de la Mujer Oaxaqueña.

Torres, Marta (2010). Cultura patriarcal y violencia de género. Un análisis de derechos humanos. Relaciones de género, Los grandes problemas de México. México, D.F: El Colegio de México.

UNICEF y CEDAL (2010) Modelo de prevención de la violencia a través del deporte, la cultura y la recreación. Colombia: UNICEF.

ANEXOS

Anexo 1: Encuesta

ENCUESTA PARA EL DIAGNÓSTICO DE LA VIOLENCIA EN EL NOVIAZGO

Objetivo: Conocer el grado de conocimiento y normalización de los tipos de violencia que se manifiestan en las relaciones de noviazgo, en las y los jóvenes del Centro Universitario Independencia S.C.

Responde lo que se te pide a continuación:

Edad Sexo Semestre

Lugar de residencia ¿Tienes o has tenido novio(a)?

¿Conoces a alguien que haya sufrido violencia en el noviazgo?
¿Has vivido alguna situación de violencia en tus relaciones de noviazgo?

Sí	No
Sí	No

Instrucciones: En seguida se presentan una serie de afirmaciones sobre la violencia en el noviazgo. Responde marcando con una "X" según el grado en el que te sientas identificado(a) con cada frase. Ten en cuenta la siguiente escala de importancia:

0	1	2
Nunca/nada	Algunas veces	Siempre

Responde marcando el número que consideras que mejor refleja tu experiencia sobre las relaciones de noviazgo:

		Nunca/nada	Algunas veces	Siempre
1	Quien te quiere no puede pegarte	0	1	2
2	Solo es violencia cuando te golpean constantemente	0	1	2
3	Se burla de mi por mi forma de ser o de pensar	0	1	2
4	Me parece normal que mi novia(o) me grite si no le hago caso	0	1	2
5	Considero que puede haber malos tratos, aunque no haya golpes	0	1	2
6	Me habla con apodosos que me desagradan	0	1	2
7	El amor duele	0	1	2
8	Controla mis redes sociales	0	1	2
9	Cuando salimos él/ella decide qué hacer y a donde ir	0	1	2
10	Me siento culpable cuando discutimos	0	1	2
11	Controla cómo gasto mi dinero	0	1	2

1 2	He tenido relaciones sexuales con mi novia(o) a la fuerza	0	1	2
1 3	Él/ella es todo lo que necesito para ser feliz	0	1	2
1 4	Considero que el amor verdadero todo lo puede	0	1	2
1 5	Está al pendiente de todo lo que hago porque me quiere	0	1	2

En seguida se presentan una serie de creencias sobre la violencia en el noviazgo. Responde marcando con una "X" según tu grado de acuerdo en relación con las frases que se presentan. Ten en cuenta la siguiente escala de importancia:

0	1	2
Nunca/nada	Algunas veces	Siempre

Responde marcando el número que consideras lo que mejor refleja lo que tú crees sobre las relaciones de noviazgo:

		Nunca/nada	Algunas veces	Siempre
1	Creo que es violencia si me empuja jugando	0	1	2
2	Creo que los pellizcos y caricias agresivas no son violencia	0	1	2
3	Creo que compartir las contraseñas de redes sociales es un acto de confianza	0	1	2
4	Creo que las llamadas y mensajes constantes son signo de preocupación y cuidado	0	1	2
5	Creo que es normal que no le guste que salga con mis amigas(os)	0	1	2
6	Creo que en una cita es responsabilidad del hombre pagar las cuentas	0	1	2
7	Creo que es normal que me quite mi dinero o el celular	0	1	2
8	Creo que los celos demuestran interés y cariño	0	1	2
9	Creo que debo ceder a sus deseos sexuales, aunque no quiera	0	1	2
10	Creo que en una relación de noviazgo no existe la violación	0	1	2

Responde Sí o No según sea el caso, a las siguientes preguntas sobre lugares donde recibir apoyo en caso de sufrir violencia en el noviazgo:

1	En caso de sufrir violencia en el noviazgo ¿sabes dónde acudir para solicitar apoyo?	Sí	No
2	Si tu respuesta fue afirmativa, menciona a qué institución acudirías		
3	¿Tu escuela cuenta con un área de atención a la violencia?	Sí	No

Anexo 2: Guía de entrevista

1. ¿Cómo define a la violencia en el noviazgo?
2. ¿Ha identificado casos de violencia en el noviazgo entre el alumnado?
3. ¿Podría describir algún caso en particular?
4. ¿Qué tan importante considera abordar la violencia en el noviazgo entre el alumnado?
5. ¿Cómo considera que repercute la violencia en el noviazgo en las y los alumnos?
6. ¿Qué medidas toman cuando identifica violencia en el noviazgo?
7. ¿En qué semestre hay mayor incidencia de violencia en el noviazgo?
8. ¿La proporción de casos es mayor de la violencia que se ejerce de hombres a mujeres o de mujeres a hombres?
9. ¿A qué área dentro de la institución pueden acudir las y los jóvenes cuando enfrentan algún caso de violencia en el noviazgo?
10. ¿Cómo se capacita el personal para poder atender estos casos?
11. ¿Cuentan con programas de prevención de la violencia para el alumnado?
12. ¿Qué tipo de programas han implementado? ¿Con qué frecuencia? ¿De qué tipo?
13. ¿Han implementado alguna estrategia de prevención de la violencia en el noviazgo?
14. ¿La institución cuenta con actividades extracurriculares para las y los alumnos?

¡CASTING!

PARA PARTICIPAR EN EL
TALLER DE TEATRO:

“EN LA ESCENA DE TU VIDA...”

Buscamos alumnas y alumnos del CEUNI que quieran participar como actrices, actores, equipo de producción, escenografía y utilería en un taller de teatro del 16 de febrero al 31 de mayo, que culminará con el montaje de una puesta en escena.

**Viernes 9 de febrero a
las 11:00 en la
Biblioteca del plantel**

PARA REGISTRARTE Y OBTENER MÁS INFORMACIÓN
ACERCATE A LA DIRECCIÓN GENERAL O COMUNICATE CON
LA LICDA. ESMERALDA PLIEGO AL CEL: 7227155867

Anexo 4: Cartas descriptivas

Bloque 1: Sensibilización

Tema: Sistema sexo género

SESIÓN 1	OBJETIVO GENERAL: Reconocer los diversos tipos de comunicación que existen.
NOMBRE DE LA TÉCNICA A UTILIZAR	OBJETIVO ESPECÍFICO
1. El espejo	Generar confianza y empatía con los demás participantes a través de movimientos corporales.
2. Fila de cumpleaños	Los participantes reconocerán los diferentes tipos de comunicación que existen
3. Sexo y género ¿qué significan?	Diferenciar entre los conceptos de sexo y género
Espacio requerido:	Aula iluminada con espacio suficiente para la facilidad de movimiento de los participantes, pizarrón.
Duración	1 hora y 30 minutos

Nombre de la técnica: El espejo
Tiempo: 30 minutos
Materiales: Aula iluminada
Instrucciones: <ul style="list-style-type: none">• Se realizan filas, el primer jugador de cada fila genera una acción, quien está enfrente lo imita, le seguirá quien esté atrás del que realizó el primer movimiento y así sucesivamente. Para ubicarse mejor en el espacio se formaran dos filas, una de pares y otras de nones el jugador 1 hará la primer acción el dos lo imita, el tres imita lo que hace el 2 y el 4 lo que hace el 3, y así sucesivamente. La idea es que los siguientes no imiten al primero, no se vale que el cuarto imite al primero. Luego de algunas acciones van rotando, el primero pasa al último lugar y el que era segundo pasa a ser el que inicia el movimiento.• La idea es observar los movimientos atentamente y repetirlos lo más fielmente posible.
Procesamiento y cierre: Las/los participantes hablarán sobre cómo se sintieron al realizar la actividad y qué aprendieron en ella.

Nombre de la técnica: Fila de cumpleaños
Tiempo: 30 minutos
Materiales: Aula iluminada
Instrucciones:

<ul style="list-style-type: none"> • La coordinadora presenta la técnica y les pide que se reúnan en el centro del salón. • Les indica que, sin hablar, deben formar una fila dependiendo el día, mes y año en que nacieron. La fila será del menor al mayor o viceversa. • Los participantes hacen la fila por medio de señas, gestos movimientos del cuerpo, etc.
<p>Procesamiento y cierre: Al finalizar la actividad la coordinadora habla de cómo se da el sometimiento y la manipulación y que no siempre hace falta la comunicación verbal para conseguir lo que alguien quiere de otra persona, y que esto es muy común en las relaciones de pareja.</p>

Nombre de la técnica: Sexo y género ¿qué significan?
Tiempo: 30 minutos
Materiales: Aula iluminada, pizarrón y plumones
<p>Instrucciones:</p> <ul style="list-style-type: none"> • El facilitador escribirá la palabra sexo en la parte superior del lado izquierdo del pizarrón, pidiendo a las y los asistentes que mencionen en qué palabra piensan o qué asociación hacen cuando escuchan la palabra sexo. Los mismo con la palabra género escrita del lado superior derecho. • Al finalizar se les pide que den una breve definición de sexo y género, marcando las diferencias entre ambos conceptos.
<p>Procesamiento y cierre: El facilitador concluirá dando las definiciones correspondientes.</p>

SESIÓN 2	OBJETIVO GENERAL: Reforzar el conocimiento previo para hacer visibles las diferencias entre sexo y género.
NOMBRE DE LA TÉCNICA A UTILIZAR	OBJETIVO ESPECÍFICO
1. ¿Diferencias de sexo o de género?	Identificar las diferencias de los conceptos y lo que implica cada uno.
2. Lentes de género	Identificar la presencia de las diferencias de sexo y género en la vida cotidiana.
Espacio requerido:	Aula con iluminación, sillas suficientes para las/los participantes.
Duración	1 hora y 20 minutos

Nombre de la técnica: ¿Diferencias de sexo o de género?
Tiempo: 40 minutos
Materiales: Hojas, plumones
Instrucciones: <ul style="list-style-type: none"> • Se forman equipos, cada uno con un relator o relatora. Se les distribuirán frases para discutir si estas diferencias entre mujeres y hombres son de sexo o de género. • Cada equipo marca con una X la columna seleccionada.
Procesamiento y cierre: En plenaria el facilitador apoyará la discusión de las respuestas de los equipos.

Nombre de la técnica: Lentes de género.
Tiempo: 40 minutos
Materiales: Libros de texto
Instrucciones: <ul style="list-style-type: none"> • Se divide a las/los participantes en equipos, en el libro de texto analizarán las diferencias entre mujeres y hombres teniendo en cuenta los siguientes cuestionamientos: ¿quién escribió el libro? ¿es hombre o mujer? ¿cómo se observan a las mujeres y los hombres en las imágenes? ¿estas imágenes reproducen estereotipos de género o los transforman? ¿qué lenguaje utiliza el texto?
Procesamiento y cierre: En plenaria cada equipo hablará sobre lo que analizaron en los libros.

Tema: Roles y estereotipos de género

SESIÓN 3	OBJETIVO GENERAL: Identificar actitudes específicas según sexo, edad, ocupación buscando deconstruir la percepción tradicional de los estereotipos de género.
NOMBRE DE LA TÉCNICA A UTILIZAR	OBJETIVO ESPECÍFICO
1. Intercambio de roles	Experimentar teatralmente personajes de diferente sexo y ocupación.
2. Roles por sorteo	Personificar sujetos específicos presentes en su vida cotidiana.
Espacio requerido	Aula con iluminación, sillas suficientes para las/los participantes.
Duración	1 hora y 20 minutos

Nombre de la técnica: Intercambio de roles
Tiempo: 40 minutos
Materiales: Sillas y un silbato
Instrucciones: <ul style="list-style-type: none"> • De principio se colocan dos sillas de frente con dos participantes, cada silla definirá un personaje y actitud diferente considerando sexo, profesión, forma de hablar, forma de moverse, etc. El facilitador, con un aplauso o sonido, informará a los participantes que deberán hacer un cambio debiendo sentarse en la otra silla, asumiendo el personaje que corresponde a esa silla. • A medida que se desarrolla el juego podrán incorporarse más sillas para más jugadores con personajes distintos.
Procesamiento y cierre: Las/los participantes formarán un círculo para conversar cómo se sintieron interpretando ambos personajes, con cuál se sintieron más cómodos.

Nombre de la técnica: Roles por sorteo
Tiempo: 40 minutos
Materiales: Papeles y una bolsa
Instrucciones: <ul style="list-style-type: none"> • Se anotarán en pequeños papeles diferentes roles para interpretar. Se revuelven dentro de la bolsa. Ejemplo: maestra, vendedor, ama de casa, etc. • Cada participante pasará y escogerá un papel al azar, tendrá que interpretar el personaje que le toque mientras los demás intentan adivinarlo. • Se pueden hacer sorteos de personajes o de tipos de historias o acción, la improvisación será a través del cuerpo, voz y actitud.
Procesamiento y cierre: Las/los participantes hablarán sobre las dificultades que tuvieron al interpretar los personajes y la razón por las que los identificaron con acciones específicas.

SESIÓN 4	OBJETIVO GENERAL: Identificar las diferencias de desarrollo personal de hombres y mujeres.
NOMBRE DE LA TÉCNICA A UTILIZAR	OBJETIVO ESPECÍFICO
1. Primeras memorias de ser mujer o ser hombre	Identificar cómo fue la socialización en la infancia y las relaciones que se generaron con otras niñas y niños.
2. ¿Quién soy? ¿Qué hago?	Tomar conciencia de los papeles femenino y masculino, así como la

	influencia de estos en las condiciones de vida, las oportunidades y las posibilidades para su desarrollo personal.
Espacio requerido: Aula con iluminación, sillas suficientes para las/los participantes.	
Duración	1 hora y 30 minutos

Nombre de la técnica: Primeras memorias de ser mujer o ser hombre
Tiempo: 45 minutos
Materiales: Tarjetas de dos colores, lápices y cinta adhesiva.
Instrucciones: <ul style="list-style-type: none"> • Se entregan dos tarjetas de diferente color a cada participante, en una escribirán las actividades que les eran permitidas cuando eran niñas o niños, y en la otra las que le fueron prohibidas o criticadas. • El facilitador recogerá las tarjetas y las colocará de un lado lo permitido para hombres y para mujeres y del otro lado lo no permitido para hombres y mujeres.
Procesamiento y cierre: El facilitador promueve la reflexión y discusión colectiva sobre las aportaciones individuales orientando las siguientes preguntas: ¿qué diferencias hay en la socialización de hombres y mujeres? ¿qué características femeninas y masculinas se construyen en este proceso? ¿cómo fueron las relaciones que establecieron hacia otros niños y niñas?

Nombre de la técnica: ¿Quién soy? ¿Qué hago?
Tiempo: 45 minutos
Materiales: Tarjetas de diferentes colores, cinta adhesiva.
Instrucciones: <ul style="list-style-type: none"> • Cada participante escribirá en dos grupos de tarjetas de distinto color. En 5 responderá a la pregunta ¿quién soy?, y en las otras 5 a la pregunta ¿qué hago? El primer grupo se refieren a las características que definen la identidad, y el segundo a las actividades cotidianas más importantes. • Se pegarán todas las tarjetas en la pared o pizarrón, por un lado mujeres y en el otro hombres. • Se presenta la definición de los papeles sociales femeninos y masculinos. • Forman dos grupos (hombres y mujeres) para evaluar ¿en qué se diferencian las actividades de los hombres y las mujeres? ¿qué oportunidades diferentes se abren a hombres y mujeres para su desarrollo? ¿qué oportunidades se cierran o limitan para el desarrollo personal de hombres y mujeres?
Procesamiento y cierre:

El ejercicio se cierra con los análisis de algunos participantes y la definición del concepto de género.

Tema: Perspectiva de género

SESIÓN 5	OBJETIVO GENERAL: Trabajar los conceptos de sexo, género, rol, estereotipo, perspectiva de género, etc. de manera reflexiva.
NOMBRE DE LA TÉCNICA A UTILIZAR	OBJETIVO ESPECÍFICO
1. Por qué ellos sí y nosotras no, y viceversa	Que los participantes distingan cuáles son los privilegios que le dan poder a los hombres y cuáles a las mujeres.
2. Las siluetas	Que las y los participantes ubiquen las valoraciones sociales que tienen sobre lo femenino y lo masculino, asignado a mujeres y hombres.
Espacio requerido: Aula iluminada con pizarrón, sillas suficientes para los participantes.	
Duración	1 hora y 30 minutos

Nombre de la técnica: Por qué ellos sí y nosotras no, y viceversa
Tiempo: 40 minutos
Materiales: Hojas de papel, lápices, plumones.
Instrucciones: <ul style="list-style-type: none"> • El facilitador entrega a cada uno de las/los participantes hojas de papel y lápices. • Les indica que escriban cuáles son los privilegios de los que gozan por el hecho de ser hombres o mujeres. • Analiza con el grupo las diferencias que son culturales. • Les presenta imágenes en las que se explican estas diferencias entre hombres y mujeres. • Los participantes identifican las diferencias de género.
Procesamiento y cierre: El facilitador irá enlistando en el pizarrón las diferencias de género que mencionen los participantes.

Nombre de la técnica: Las siluetas
Tiempo: 50 minutos
Materiales: Papeles bond con las siluetas marcadas, tarjetas, masking tape.
Instrucciones:

<ul style="list-style-type: none"> • Se coloca una silueta de mujer y una de hombre al frente del aula. El facilitador distribuye tarjetas con términos que denotan capacidades o habilidades de mujeres y hombres. • Se pide a las/los participantes que peguen las tarjetas en las siluetas con la habilidad o capacidad que consideren que corresponde. • Se les pedirá que en dos equipos comenten y reflexionen sobre la colocación de tarjetas, si consideran cambiar algunas lo argumenten.
<p>Procesamiento y cierre: El facilitador coordina las reflexiones finales retomando los conceptos trabajados.</p>

<p>SESIÓN 6</p>	<p>OBJETIVO GENERAL: Romper con los estereotipos de las actividades exclusivas para hombres y para mujeres.</p>
<p>NOMBRE DE LA TÉCNICA A UTILIZAR</p>	<p>OBJETIVO ESPECÍFICO</p>
<p>1. Buenos colaboradores</p>	<p>Actividad de distensión</p>
<p>2. ¡Adivina qué!</p>	<p>Interiorizar las actividades necesarias para la realización de tareas domésticas. Trabajar la expresión corporal a través de la mímica.</p>
<p>Espacio requerido: Aula iluminada con espacio suficiente para las actividades.</p>	
<p>Duración</p>	<p>1 hora y 20 minutos</p>

<p>Nombre de la técnica: Buenos colaboradores</p>
<p>Tiempo: 20 minutos</p>
<p>Materiales: Pelota pequeña</p>
<p>Instrucciones:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Los participantes forman dos filas que quedan frente a frente a una distancia considerable. Cada participante esta frente a su pareja. Los jugadores de una de las filas tienen en las manos la pelota. • La pelota debe pasar de un miembro de la pareja al otro sin que ellos mismos se mueven de sus lugares, y de la siguiente manera: 1) la lanza con las dos manos y el otro la recoge también con las dos manos; 2) con la mano izquierda y la recibirá también con la mano izquierda el otro; 3) con la mano derecha y el otro la recibe también con la mano derecha. • Si uno de ellos deja caer la pelota o se equivoca en el modo de lanzarla o de recibirla, se anotará falta contra él. Vencerá la pareja que, pasado el tiempo señalado, no haya cometido ninguna falta.
<p>Procesamiento y cierre: Se busca desarrollar habilidades creando un clima favorable para la cooperación.</p>

Nombre de la técnica: ¡Adivina qué!
Tiempo: 60 minutos
Materiales: No se requiere
Instrucciones: <ul style="list-style-type: none"> • Se dividen los participantes en grupos. Cada grupo queda encargado de enseñar a los otros cuales son los pasos necesarios para realizar las tareas domésticas. Por ejemplo: cuidar de la ropa: hay que hacer todos los pasos: buscar la ropa al cesto de la ropa sucia, separarla, ponerla en la máquina, poner los detergentes, sacarla la ropa, colgarla, plancharla, doblarla, guardarla). • Cada grupo tiene 5 minutos para preparar su presentación a los demás, considerando 3 reglas para la presentación: <ul style="list-style-type: none"> - no pueden hablar - no pueden saltar ningún paso - todos los elementos tienen de participar en la presentación. • Cada grupo hace su presentación y los restantes tienen de estar atentos para ver si se saltan algún paso y tienen de adivinar que querían mostrar los y las colegas
Procesamiento y cierre: Al finalizar la actividad tendrán que debatir ¿Fue fácil o difícil preparar la mímica? ¿Las tareas domésticas son más fáciles o más difíciles de lo que parecen? ¿Ya han realizado algunas de aquellas tareas? ¿En vuestra casa quien las realiza habitualmente?

Bloque 2: Concientización

Tema: Noviazgo

SESIÓN 8	OBJETIVO GENERAL: Externar colectivamente su experiencia o expectativas de una relación a través de historias y palabras.
NOMBRE DE LA TÉCNICA A UTILIZAR	OBJETIVO ESPECÍFICO
1. El círculo y el elemento	Crear de manera colectiva una historia cuya consigna sea una cita con su novio(a) para dar muestra de las expectativas y realidades que viven en el noviazgo.
2. Fila de palabras	Externar las emociones que surgen dentro del noviazgo a través de palabras clave.
Espacio requerido: Aula con iluminación, sillas suficientes colocadas en círculo.	

Duración	1 hora y 30 minutos
----------	---------------------

Nombre de la técnica: El círculo y el elemento
Tiempo: 50 minutos
Materiales: Una pelota
Instrucciones: <ul style="list-style-type: none"> • Se realiza la presentación del taller • El grupo se separa en círculo, se busca un elemento, puede ser una pelota, y se la va pasando en el grupo, quien tiene la pelota en ese momento recibe la consigna. Posteriormente, quien tiene la pelota debe decir una frase relacionada con la consigna y pasarla a cualquier compañero.
Procesamiento y cierre: El facilitador moderará a las/los participantes para dar su punto de vista sobre lo que les pareció la historia, que cambiarían de ella y qué los motivó en sus argumentos dentro de la historia.
Nombre de la técnica: Fila de palabras
Tiempo: 30 minutos
Materiales:
Instrucciones: <ul style="list-style-type: none"> • Todos los participantes se colocan en una fila, el facilitador dará una palabra generadora que exprese un sentimiento. • El primero en la fila da la vuelta y genera una palabra al participante de atrás, luego de hacerlo pasa a ser el último en la fila y quien sigue repite la acción. Cada uno improvisa palabras distintas acorde a la temática.
Procesamiento y cierre: Al finalizar la actividad las/los participantes externarán cómo se sintieron y qué palabras/sentimientos experimentan con mayor frecuencia.

SESIÓN 9	OBJETIVO GENERAL Evidenciar la percepción idealizada o no en las relaciones de pareja.
NOMBRE DE LA TÉCNICA A UTILIZAR	OBJETIVO ESPECÍFICO
1. El arte de amar	A través de la dramatización los participantes compartirán pensamientos de acuerdo con la expresión de actitudes que favorecen la relación afectiva.
2. Representaciones de ayer y hoy	Reconocer los modelos e ideales de pareja que se crean socialmente.
Espacio requerido: Aula con iluminación y espacio suficiente para moverse.	
Duración	1 hora y 30 minutos

Nombre de la técnica: El arte de amar
Tiempo: 50 minutos
Materiales: Hojas de papel
Instrucciones: <ul style="list-style-type: none"> • Pedir a los participantes formar equipos de 4 personas. • El facilitador escribirá en cuatro papeles palabras referentes al tema y las pondrá en una bolsa, cada equipo tomará un papel e improvisarán una breve representación donde se visualice su tema y su relación con el amor.
Procesamiento y cierre: Después de observar las representaciones, los participantes hablarán sobre cómo se sintieron, si les resultó difícil hacer las dramatizaciones y por qué.

Nombre de la técnica: Representaciones de ayer y hoy
Tiempo: 40 minutos
Materiales: Grabadora, bocinas
Instrucciones: <ul style="list-style-type: none"> • El facilitador pondrá una canción antigua y una actual para reflexionar ¿Cómo son el varón y la mujer de los que habla la canción y qué características tiene la pareja que conforman? ¿Cuáles son los mandatos que expresa la canción en relación al comportamiento que debe tener de cada uno? • ¿Qué pasa con la ruptura? ¿Cómo se vive en cada caso? • ¿Qué pasa con las “infidelidades” en el caso de los varones y de las mujeres?
Procesamiento y cierre: El facilitador abrirá la discusión sobre ¿Cómo es nuestro modelo de pareja hoy? ¿A qué aspiramos? ¿Qué ilusiones tenemos sobre la pareja?

SESIÓN 10	OBJETIVO GENERAL: Relacionar las nuevas tecnologías con el desarrollo de las relaciones de noviazgo.
NOMBRE DE LA TÉCNICA A UTILIZAR	OBJETIVO ESPECÍFICO
1. Los animales	Actividad de distensión
2. Los cuatro puestos	Identificar el tipo de relación a través de las nuevas tecnologías.
Espacio requerido: Aula con iluminación, sillas suficientes colocadas en círculo.	
Duración	1 hora y 30 minutos

Nombre de la técnica: Los animales
Tiempo: 25 minutos
Materiales: Papeles que tengan escrito el nombre de animales, bolsa o caja.
Instrucciones: <ul style="list-style-type: none"> • Previo a la sesión, se preparan pequeños papeles que tengan escrito nombres de tres animales: perro, gato y pollo. Pueden elegirse otros animales. • El número de papeles depende del número de participantes y se divide entre tres, con el objetivo de dividir al grupo en tres. Los papeles se doblan y se colocan en una bolsa o caja. • Durante la sesión, se reparte un papel a cada participante, con la siguiente indicación: cada persona lee el animal que le tocó y con mímica imitará los sonidos de ese animal para buscar a más animales de su especie. Como es mímica puede hacer ruidos y moverse pero no decir con palabras el animal que le fue asignado. • Los animales deben agruparse en equipos.
Procesamiento y cierre: Se pregunta al grupo si fue fácil y difícil encontrarse, así como los elementos que les ayudaron a que esto sucediera. Se habla de la importancia de la comunicación y la escucha para lograr objetivos.

Nombre de la técnica: Los cuatro puestos
Tiempo: 45 minutos
Materiales: Cartulina, plumones, lápices
Instrucciones: <ul style="list-style-type: none"> • El facilitador hará la siguiente pregunta a manera de lluvia de ideas, ¿cómo se comunican a través de las nuevas tecnologías? identificando junto con el grupo las cuatro formas de comunicación más utilizadas. Por ejemplo, puede ser el correo electrónico, el Facebook, el Whatsapp y el chat. • Preguntará: ¿cuáles son las relaciones afectivo-eróticas que más viven los y las adolescentes? e identifique con el grupo las cuatro más comunes. • Se divide al grupo en cuatro sub grupos. Asigne a cada subgrupo una de las cuatro formas de relación y una de las cuatro nuevas tecnologías identificadas y en una cartulina representarán de manera gráfica la interacción que se tiene dentro de la relación afectiva. • Al final se leerán los mensajes que cada equipo haya colocado.
Procesamiento y cierre: El facilitador promoverá que se identifiquen las formas de maltrato o de buen trato que existen en las relaciones afectivas a través de las redes sociales.

	OBJETIVO GENERAL:
--	-------------------

SESIÓN 11	Reconocer y diferenciar los tipos de relaciones y las significaciones que le dan.
NOMBRE DE LA TÉCNICA A UTILIZAR	OBJETIVO ESPECÍFICO
1. Mapeo de relaciones	Reconocer y analizar las relaciones afectivas, amorosas y eróticas que se dan y conocen las y los jóvenes participantes.
2. Yo soy el amor, yo soy el enamoramiento, yo soy la atracción sexual.	Reflexionar, problematizar y ampliar las significaciones que las y los jóvenes le han asignado al amor, al enamoramiento y a la atracción sexual.
Espacio requerido: Aula con iluminación, espacio amplio.	
Duración	1 hora y 30 minutos

Nombre de la técnica: Mapeo de relaciones
Tiempo: 30 minutos
Materiales: Cartulinas, plumones y cinta adhesiva.
Instrucciones: <ul style="list-style-type: none"> • Se divide al grupo en tres equipos de hombres y tres equipos de mujeres, a los cuales se les pide que respondan de manera grupal la siguiente pregunta: ¿Qué relaciones afectivo-eróticas existen o puede haber entre jóvenes? • Cada equipo escribirá en la cartulina el mayor número de formas en que se relacionan las y los jóvenes afectiva y eróticamente. Una vez que tienen la lista de tipos de relación, para cada una deben responder estas preguntas: <ul style="list-style-type: none"> ¿Para que esta relación exista, quién o quiénes la conforman? ¿Qué acuerdos hay? ¿Son hablados o sólo se asumen? ¿Qué se puede y qué no se puede hacer? ¿Cuál es su duración? • Cada equipo expone sus reflexiones y se realiza una discusión acerca de la diversidad de relaciones.
Procesamiento y cierre: Se van contrastando las dinámicas de estas relaciones con los mandatos de género y la importancia de construir relaciones desde el consenso y el respeto.

Nombre de la técnica: Yo soy el amor, yo soy el enamoramiento, yo soy la atracción sexual.
Tiempo: 60 minutos
Materiales: Cartulinas, plumones, cinta adhesiva.
Instrucciones:

<ul style="list-style-type: none"> • Se forman tres equipos mixtos. Se les explica la siguiente situación hipotética: el gobierno quiere hacer una campaña sobre uno de los siguientes tres temas: el amor, el enamoramiento y la atracción sexual, y quiere saber cuál es el más importante para los y las jóvenes hoy en día. • A cada equipo se le asigna un concepto desde la siguiente lógica: “Yo soy el amor”, “Yo soy el enamoramiento”, “Yo soy la atracción sexual”. • En discusión, cada equipo respectivamente debe definir qué es el amor, enamoramiento o atracción sexual y por qué es importante en las relaciones. • Después, en plenaria grupal cada equipo deberá defender por qué es más importante el tema que les tocó. En esta situación hipotética las y los participantes representan a la juventud y las personas facilitadoras personificarán al gobierno. • Primero cada equipo expone su definición y después tienen que convencer al gobierno. • Se realiza un debate. Al finalizar se retoman los aspectos de los tres conceptos.
<p>Procesamiento y cierre: Es importante compartirle al grupo el mensaje de que no es que existe un proceso o pasos a seguir determinado en las relaciones, o que sentir amor, enamoramiento o atracción sexual implique que un proceso sea mejor que otro, sino percatarnos de sus diferentes cualidades y que cada persona vaya viviendo diferentes momentos. Hablar también de que las relaciones se van transformando y podemos decidir cómo, con quién y hasta cuándo queremos estar en cada relación. Los conceptos teóricos se pueden profundizar en el marco conceptual.</p>

Tema: Violencia en el noviazgo

<p style="text-align: center;">SESIÓN 12</p>	<p>OBJETIVO GENERAL: Reconocer y dramatizar los diferentes tipos de noviazgo y la detección de violencia.</p>
<p>NOMBRE DE LA TÉCNICA A UTILIZAR</p>	<p>OBJETIVO ESPECÍFICO</p>
<p>1. Tipos y etapas del noviazgo</p>	<p>Que los participantes reconozcan los diferentes tipos de noviazgo así como las etapas por las que pasa una relación de ese tipo, y en las cuales podría desarrollarse una relación violenta.</p>
<p>2. Sociodrama</p>	<p>Que los participantes representen el tema anterior mediante un sociodrama.</p>
<p>Espacio requerido: Aula con sillas suficientes para los participantes.</p>	
<p>Duración</p>	<p>1 hora y 20 minutos</p>

Nombre de la técnica: Tipos y etapas del noviazgo
Tiempo: 40 minutos
Materiales: Computadora, cañón o pantalla
Instrucciones: <ul style="list-style-type: none"> • El instructor o instructora les presenta a las/los participantes diapositivas que muestran los tipos de noviazgo y las etapas. • Les explica los tipos de noviazgo y las etapas.
Procesamiento y cierre: Al finalizar, el facilitador les pide que identifiquen en qué tipo de relación se encuentran, si la tienen; en caso de que no la tengan que ubiquen una en la cual les gustaría estar.

Nombre de la técnica: Sociodrama
Tiempo: 40 minutos
Materiales:
Instrucciones: <ul style="list-style-type: none"> • El facilitador pide a los participantes que se dividan en equipos, dependiendo el número de integrantes del grupo. • Les pide que escenifiquen los diferentes tipos de noviazgo y las etapas por las que pasa una relación, ya sea con una situación de pareja, un comercial, un programa, etc. • Tipos de noviazgo: el madrugador, el nada que ver, el masoquista, el derrama miel, el amiguero, el súper héroe, el peor es nada, el carcelero, el a todo dar.
Procesamiento y cierre: Las/ los participantes hablarán sobre su experiencia en alguno de los tipos de noviazgo e identificarán en cuál les gustaría estar.

SESIÓN 13	OBJETIVO GENERAL: Hacer visibles los ciclos de violencia en el noviazgo en la vida cotidiana.
NOMBRE DE LA TÉCNICA A UTILIZAR	OBJETIVO ESPECÍFICO
1. Teatro de palabras	Estimular la comunicación no verbal entre los participantes.
2. Violencia y ciclos de violencia	Identificar ciclos de violencia en la pareja a través de la dramatización.
Espacio requerido: Aula iluminada con sillas suficientes para los participantes.	
Duración	1 hora y 30 minutos

Nombre de la técnica: Teatro de palabras
Tiempo: 30 minutos

Materiales: Pedazos de cartulina o papel, lápiz y pluma
Instrucciones: <ul style="list-style-type: none"> • Se escribe en las cartulinas palabras relacionadas al noviazgo que puedan ser teatralizadas, se cortan todas las letras de la palabra y se aumentan todas con el mismo número, de modo que cada palabra tendrá un número especial. • El facilitador distribuyen las letras entre todos los participantes. A la señal de comenzar, los participantes se agrupan por palabra y, verificado cual es la palabra, ensayan la mímica correspondiente para presentarla ante la comisión jurado, que escoge el grupo que mejor teatralizó su palabra.
Procesamiento y cierre: Al finalizar, hablarán sobre su experiencia y cómo eligieron las acciones, gestos, movimientos para representar su palabra.

Nombre de la técnica: Violencia y ciclos de violencia
Tiempo: 60 minutos
Materiales: Máscaras, accesorios para caracterizar
Instrucciones: <ul style="list-style-type: none"> • El facilitador solicitará la colaboración de dos voluntarios (un hombre y una mujer) los cuales realizarán una dramatización. • El resto del grupo se organizará para inventar una breve historia donde se vea reflejado el ciclo de violencia en las parejas. • Se realiza la presentación.
Procesamiento y cierre: El facilitador pedirá el análisis del grupo en relación a la obra y la posición que toma cada participante, se aclararán dudas y darán conclusiones.

Tema: Causas y consecuencias de la violencia en el noviazgo

SESIÓN 14	OBJETIVO GENERAL: Crear una discusión donde todos los participantes den su opinión acerca de la violencia en el noviazgo.
NOMBRE DE LA TÉCNICA A UTILIZAR	OBJETIVO ESPECÍFICO
1. Los cubiertos	Crear contacto entre los participantes para romper con la monotonía y la tensión.
2. El simposio	Conocer y analizar opiniones de los jóvenes en torno a la violencia en el noviazgo.
Espacio requerido: Aula iluminada con sillas suficientes para los participantes.	
Duración	1 hora y 20 minutos

Nombre de la técnica: Los cubiertos
Tiempo: 30 minutos
Materiales: Sillas
Instrucciones: <ul style="list-style-type: none"> • El facilitador dará la introducción al taller. • El facilitado explicará que cuando mencione cuchillos todos se paran, cuando diga cucharas todos se sientan y cuando diga cubiertos todos se cambian de lugar. El que se equivoque se va saliendo del juego. Gana quien quede hasta el final.
Procesamiento y cierre: Los participantes toman un descanso y regresan a sus asientos.

Nombre de la técnica: El simposio
Tiempo: 60 minutos
Materiales: Mesa larga, hojas de papel y plumones
Instrucciones: <ul style="list-style-type: none"> • El facilitador explicará la actividad que constará de escenificar un simposio, para ello asignará papeles en los que los participantes adquirirán una postura de acuerdo al papel que les toca representar. • El facilitador elegirá a los especialistas y al público. El público deberá cuestionar a los especialistas después de la conferencia. Dará inicio al simposio de acuerdo al tema “Causas y consecuencias de la violencia en el noviazgo” y sólo fungirá como guía y moderador.
Procesamiento y cierre: Al término del simposio el facilitador cerrará la dinámica dando una conclusión. Los participantes mencionarán que les pareció la dinámica.

Bloque 3: Capacitación

Tema: Identificación temprana de la violencia en el noviazgo

SESIÓN 15	OBJETIVO GENERAL: Evidenciar las diferentes formas de violencia que existen en el noviazgo a través de la creación de mitos.
NOMBRE DE LA TÉCNICA A UTILIZAR	OBJETIVO ESPECÍFICO
1. Construyendo el concepto de violencia	Los participantes externarán qué es para ellos la violencia en el noviazgo
2. Mitos y realidades	Identificar mitos que existen acerca de la violencia.

Espacio requerido: Aula iluminada con sillas suficientes para los participantes.	
Duración	1 hora y 30 minutos

Nombre de la técnica: Construyendo el concepto de violencia.
Tiempo: 45 minutos
Materiales: Cartulinas, plumones, cinta adhesiva.
Instrucciones: <ul style="list-style-type: none"> • El facilitador indica al grupo que se divida en equipos, dependiendo el número de participantes. Pide a cada equipo que elaboren en consenso un concepto de lo que es para ellos la violencia en el noviazgo. • Les pide que un integrante de cada equipo anote en las cartulinas su concepto y lo lea.
Procesamiento y cierre: Al finalizar las exposiciones, se discute en el grupo los tipos de violencia que existen y, de ser necesario, se modifican los conceptos.

Nombre de la técnica: Mitos y realidades
Tiempo: 45 minutos
Materiales: Frases con mitos sobre las relaciones de pareja
Instrucciones: <ul style="list-style-type: none"> • El facilitador pega letreros que digan: “Cierto” y “Falso”, en dos paredes opuestas y anota los nombres de las personas de todo el grupo en el pizarrón. • Lee algunas afirmaciones acerca de la violencia en el noviazgo, y cada persona decide si lo que ha escuchado es cierto o falso, dirigiéndose a la pared apropiada. • Dice en voz alta la primera afirmación y espera a que todos los participantes elijan su respuesta, antes de dar la explicación sobre la verdad o falsedad de los mitos. • Anota un punto a favor a quienes hayan contestado correctamente y repite el proceso con la siguiente afirmación. • Suma, al final, los puntos para encontrar a la persona que haya ganado y se les da un aplauso.
Procesamiento y cierre: Para la retroalimentación el facilitador les dirá que solo se trataba de mitos, y que ninguna de las frases leídas era verdad. Los participantes comprenderán la influencia que tienen los mitos para que una relación funcione y del cómo los miembros de una pareja se podrían dejar llevar por ellos.

SESIÓN 16	OBJETIVO GENERAL: Identificar de manera oportuna las etapas de violencia y el papel que cada uno asume dentro del noviazgo.
NOMBRE DE LA TÉCNICA A UTILIZAR	OBJETIVO ESPECÍFICO
1. Volver, volver y volver	Distinguir las etapas que conforman el ciclo de la violencia
2. Test	Los participantes identificarán si en sus relaciones, en caso de que las tengan, existe violencia o son generadores de violencia.
Espacio requerido: Aula iluminada con sillas suficientes para los participantes.	
Duración	1 hora y 30 minutos

Nombre de la técnica: Volver, volver y volver
Tiempo: 30 minutos
Materiales: Revistas, tijeras, pegamento, cinta adhesiva.
Instrucciones: <ul style="list-style-type: none"> • El facilitador da la introducción al taller. • Explica a las personas del grupo qué es el ciclo de la violencia, a través una exposición en power point. • Divide al grupo en equipos, dependiendo del número de participantes. • Les pide que, una vez comprendido el ciclo de la violencia, elaboren un collage, con imágenes de revistas, periódicos, etc.
Procesamiento y cierre: Cada equipo pasa a explicar de manera breve su collage, todos los participantes intervendrán.

Nombre de la técnica: Test
Tiempo: 30 minutos
Materiales: Test (Anexo 1)
Instrucciones: <ul style="list-style-type: none"> • El facilitador les da a cada uno de los participantes un test con preguntas y respuestas en el reverso. • Les indica que individualmente deberán contestar las preguntas sin voltear el test, ya que detrás están las clasificaciones de violencia, dependiendo el número de respuestas.
Procesamiento y cierre: Cuando todos los integrantes hayan terminado de contestar el Test, les indica que detrás de la hoja vienen las clasificaciones. El facilitador les indica que cada una de las clasificaciones se leerá individualmente y en privado, el test se lo podrán llevar para tomar conciencia o para realizárselo a otras personas.

Tema: ¿Dónde pedir ayuda?

SESIÓN 17	OBJETIVO GENERAL: Reconocer prácticas de poder y cómo éstas afectan según el género.
NOMBRE DE LA TÉCNICA A UTILIZAR	OBJETIVO ESPECÍFICO
1. Me pica aquí	Actividad de distensión.
2. Las discriminaciones	Analizar discriminaciones asociadas a las prácticas de poder y sus efectos en las mujeres y hombres.
Espacio requerido: Aula iluminada con espacio para moverse fácilmente.	
Duración	1 hora y 30 minutos

Nombre de la técnica: Me pica aquí
Tiempo: 40 minutos
Materiales: No se requieren
Instrucciones: <ul style="list-style-type: none"> • Se solicita a las y los participantes ponerse de pie y en círculo. • La persona facilitadora dirá “Yo soy ____ y me pica _____”, de manera tal que dirán su nombre y escogerán una parte del cuerpo como si tuvieran comezón o les “picara” y se rascan en esa zona. Así por ejemplo, se puede decir: “hola, soy Ricardo y me pica la cabeza”, de manera que cada persona escoge la parte del cuerpo que quiera y puede ser la cara, la cabeza, la pierna, etc. • La persona que está a la derecha presenta a la persona facilitadora y le rasca la zona que previamente se rascó, para después presentarse e indicar la zona que le “pica”. • Así sucesivamente, hasta que todo el grupo se presentó. Dependiendo el tiempo que se tenga, la presentación de las y los asistentes se puede limitar a cinco personas solamente.
Procesamiento y cierre: El facilitador les preguntará cómo se sintieron durante el ejercicio, si fue difícil o fácil hacerlo, y se habla de cómo se han sentido en el grupo durante las sesiones anteriores.

Nombre de la técnica: Las discriminaciones
Tiempo: 40 minutos
Materiales: No se requieren
Instrucciones:

<ul style="list-style-type: none"> Las/ los participantes se ponen de pie y forman un círculo lo más cerrado posible. El facilitador lee poco a poco una lista de discriminaciones. Ejemplo: por edad, por condiciones de salud, por condiciones físicas, por condiciones de capacidad intelectual, por condición social, por género, por color de piel, por su vestimenta, por tener miedo, por ser débil, por vivir sola/o, por su preferencia sexual, etc. Mientras se mencionan las discriminaciones las/los participantes que en algún momento hayan sentido discriminación por esa razón, dan un paso fuera del círculo.
<p>Procesamiento y cierre: Al finalizar se procede al análisis basado en los cuestionamientos: ¿Cómo nos sentimos por ser mujeres o ser hombres, al recordar discriminaciones? ¿Cómo nos identificamos con otros que han sufrido discriminación? ¿Qué hacemos para superar o evitar la discriminación?</p>

Tema: Prevención de la violencia en el noviazgo

SESIÓN 18	OBJETIVO GENERAL: Visualizar formas de relación entre hombres y mujeres que no presenten ningún tipo de violencia.
NOMBRE DE LA TÉCNICA A UTILIZAR	OBJETIVO ESPECÍFICO
1. Dibujando formas de vida	Imaginar formas nuevas de relaciones equitativas entre hombres y mujeres.
2. Los medios de comunicación, nuestros medios	Integrar en una opción de difusión masiva los conceptos, ideas y actitudes de la perspectiva de género.
Espacio requerido: Aula iluminada con espacio suficiente para moverse y realizar las actividades.	
Duración	1 hora y 30 minutos

Nombre de la técnica: Dibujando formas de vida
Tiempo: 40 minutos
Materiales: Papel, cinta adhesiva, marcadores, lápices de colores, crayolas.
Instrucciones: <ul style="list-style-type: none"> El facilitador cubrirá con papel una parte de la pared del aula explicando a los participantes que realizarán un mural colectivo que exprese el tema “Nuevas relaciones entre mujeres y hombres”.

- Uno de los participantes iniciará con un dibujo que el tema le sugiera, posteriormente otra persona tratará de completar la idea con otro dibujo, sin haber hablado con la o el participante anterior.

Procesamiento y cierre:

Cuando hayan terminado el mural se promueve la reflexión del contenido con preguntas como las siguientes ¿Qué ideas, sueños, visión de futuro vemos reflejada en el mural? ¿Cómo participantes hombres y mujeres que diferencias vemos? ¿Qué cambios se destacan en las relaciones de género?

Nombre de la técnica: Medios de comunicación, nuestros medios

Tiempo: 50 minutos

Materiales: No requiere.

Instrucciones:

- Las/los participantes se dividirán en grupos y cada grupo creará un comercial de televisión de un minuto.
- El comercial deberá contener alguno de los aspectos más relevantes analizados en el taller, así como un slogan representativo.
- Será necesario definir el concepto general, describir las acciones, diálogos y escenarios.
- Cada equipo presentará sus ideas.

Procesamiento y cierre:

En plenaria el facilitador los orientará a definir compromisos y responsabilidades considerando ¿Es posible que los medios de comunicación sean nuestros aliados para impulsar la perspectiva de género? ¿Qué debemos y podemos hacer para lograrlo?

Anexo 5: Test sobre violencia en el noviazgo

¿Sabías que, según la Organización Mundial de la Salud, tres de cada diez estudiantes reportan violencia en el noviazgo? Si quieres saber si en tu actual noviazgo vives violencia, te pedimos que anotes sobre la líneas que aparece a la izquierda de las preguntas de cada grupo el puntaje de la respuesta que corresponda a tu situación. Al terminar, suma los puntajes de cada subtotal para obtener el total, y compáralo con el índice de violencia que se presenta al final.

GRUPO I:

Frecuentemente = 2 puntos. A veces = 1 punto. No = 0 puntos.

_____ 1. Cuando tu novio/a se dirige a ti ¿lo hace con groserías o te llama por un apodo que te desagrada?

_____ 2. ¿Te ha dicho que andas con alguien más, o que tus amigos quieren andar contigo? _____ 3. ¿Te dice que tiene otras chavas/os? ¿Te compara con sus ex?

_____ 4. ¿Quiere saber qué haces todo el tiempo y con quién estás?

_____ 5. ¿Te critica, se burla de tu cuerpo y exagera tus defectos, ya sea en público o en privado?

_____ 6. ¿Cuando estás con tu pareja te sientes tensa/o y sientes que, hagas lo que hagas, molestará?

_____ 7. Para decidir lo qué harán cuando salen ¿ignora tu opinión?

_____ 8. Cuando platican ¿Te sientes mal porque solo te habla de sexo, o te pregunta si tuviste relaciones con tus ex?

_____ 9. ¿Te ha dado algún regalo a cambio de algo que te ofenda o te haya hecho sentir mal?

_____ Subtotal

GRUPO II

Frecuentemente = 5 puntos A veces = 3 puntos No = 0 puntos

_____ 10. Si has cedido a sus deseos sexuales ¿sientes que ha sido por temor o presión? _____ 11. Si tienes relaciones sexuales ¿te impide o condiciona el uso de métodos anticonceptivos?

_____ 12. ¿Te ha obligado a ver pornografía y/o a tener prácticas sexuales que te desagraden? _____ 13. ¿Te ha presionado u obligado a consumir algún tipo de droga?

_____ 14. ¿Si toma alcohol o se droga se comporta violento/a contigo o con otras personas? _____ 15. A causa de los problemas con tu pareja ¿has tenido una o más de las siguientes alteraciones: pérdida de apetito o sueño, malas calificaciones, abandono de la escuela, distanciamiento de tus amigos y amigas?

_____ 16. Cuando se enoja o discuten ¿has sentido que tu vida está en peligro?

_____ 17. ¿Te ha golpeado con alguna parte de su cuerpo o con un objeto?

_____ 18. ¿Alguna vez te ha causado lesiones que ameriten recibir atención médica? _____ 19. ¿Te ha amenazado con matarse o matarte cuando se enoja o les has dicho que quieres terminar?

_____ 20. Después de una discusión fuerte, ¿tu pareja se muestra cariñoso/a, te regala cosas y te promete que nunca volverá a suceder y que todo cambiará?

_____ Subtotal

_____ Total Índice de violencia en la relación de noviazgo

Hasta 5 puntos: relaciones que no presenta violencia

El noviazgo es una etapa en la que aprendemos a relacionarnos en pareja con la persona que queremos. Toda pareja tiene problemas, pero no todas saben resolverlos de manera sensata, teniendo presente el respeto por las diferencias y los derechos de cada uno.

Entre 6 y 15 puntos. Relación con señales iniciales de violencia

Existencia de problemas, pero que se resuelven sin violencia física. Los actos violentos son minimizados y justificados por problemas ajenos a la pareja. Es importante que desarrollen habilidades para resolverlos.

Entre 16 y 25 puntos: Relación de abuso

Tu pareja está usando cada vez más la violencia para resolver los conflictos, la tensión se empieza a acumular. Crees que puedes controlar la situación y que él o ella cambiarán. Es una situación de cuidado y una señal de que la violencia puede aumentar en el futuro.

Entre 26 y 40 puntos. Relación de abuso severo

Definitivamente tu relación de noviazgo es violenta, los actos violentos se dan bajo cualquier pretexto y cada vez son más frecuentes e intensos. Después de la agresión, tu pareja intenta remediar el daño, te pide perdón y te promete que no volverá a ocurrir. Esta es la etapa más difícil porque sientes miedo y vergüenza por lo que pasa. Tienes esperanza de que tu pareja cambie. Busca ayuda.

Más de 41 puntos. Relación violenta

Es urgente que te pongas a salvo, que tomes medidas de seguridad y que recibas inmediatamente ayuda especializada. Tu vida está en peligro, tu salud física y/o mental puede quedar severamente dañada.

¿Deseas revisar tu comportamiento para conocer si tienes tendencia a ser violento/a? ¿Y revisar la manera en que te relacionas con tu pareja y tu familia?

Contesta las siguientes preguntas:

1. ¿Consideras que tu pareja te pertenece, y que es lógico que tú seas el que mande y que los demás obedezcan? SI NO

2. ¿Buscas los defectos de tu pareja, te burlas de ella, de su físico, de su familia o de otros aspectos de su persona? SI NO

3. ¿Te molesta cuando no te dan la razón, no ganas en una discusión o contradicen tus opiniones? SI NO

4. ¿Has denigrado o insultado a tu pareja, o a otros familiares, llamándolos con apodosos groseros, ignorándolos ó menospreciando sus opiniones y sentimientos? SI NO

5. ¿Tienes tendencia a amenazar e intimidar a tu pareja o a otros familiares con actitudes prepotentes como: miradas, tonos de voz, fintas agresivas, amenazas de abandono o de golpes si no hacen lo que quieres? SI NO

6. ¿Te crees el campeón en todo, te sientes superior a los demás, actúas como “sabelotodo” y les pones demasiada “crema a tus tacos”? SI NO

7. ¿Culpas a los demás por todo lo malo que sucede? ¿Te cuesta trabajo reconocer tus errores o darles a otros la razón? SI NO

8. Cuando te disgustas, ¿Te vuelves agresivo/a, insultas, rompes objetos, maldices, amenazas o actúas poniéndote a ti o a los demás en situaciones peligrosas? SI NO

9. ¿Has golpeado, encerrado, amenazado con un arma u objeto o forzado a alguien a tener relaciones sexuales contigo? SI NO

10. ¿Eres de la personas que exigen mucho, pero que no te comprometes a cuidar a tu familia o a cooperar? SI NO

11. ¿Te gusta ordenar pero no te gusta hacer las cosas? SI NO

12. Cuando te critican ¿te enojas y contestas: “¿y?” o “¿y qué?” SI NO

13. ¿Frecuentemente estas a la defensiva y te enojas de cualquier cosa? SI NO

14. ¿Recurres con frecuencia a los celos o al chantaje? SI NO

15. ¿Eres de las personas que dicen: “ te prohíbo que...”? SI NO

Si contestaste sinceramente y más de tres respuestas fueron afirmativas conviene que reflexiones sobre tu forma de ser. Si respondes que sí a cinco o más preguntas, es muy importante que busques apoyo para controlar tu agresividad.

Anexo 6: Dinámica de interacción

Las instrucciones son:

1. Cierra los ojos, guarda silencio, suelta tu cuerpo, conéctate con tu respiración...

Sientes la presencia de la otra persona delante de ti, y, poco a poco, vas a entrar en contacto con ella a través de tus manos... Con tus manos, la saludas y te presentas... Percibes también su saludo...

2. Imagínate que esa persona es una persona amiga a la que aprecias mucho. Cómo expresarías con tus manos (siempre en silencio) que te alegras mucho de verla, que la quieres mucho... También siente el cariño de la otra persona y escucha lo que te dice.

(*) Ahora, te detienes un momento y respiras profundamente, hazlo varias veces para reciclar esa emoción...

3. Continuamos en silencio. Imagínate en esta ocasión que una persona en la cual has confiado mucho, te hace o te dice algo que no te gusta nada y sientes la cólera, el enfado dentro de tu cuerpo, sientes el enojo en tu cara, en tu mirada, en tu cuerpo, aunque tengas los ojos cerrados sientes la ira en tu mirada, en tu respiración... Y te imaginas que es la persona que tienes enfrente, ¿cómo le expresarías el enojo con tus manos?, ¿cómo expresarías que no te ha gustado nada eso?, ¿cómo puedes expresarle tu enojo a través de tus manos?... También puedes sentir su cólera a través de tus manos. Sientes la cólera de la otra persona...

*Te detienes y respiras lenta y profundamente, varias veces, para salir de la sensación que te dejó ese enojo y para poder transformarlo en otra emoción...

4. Ahora, manteniendo el silencio, imagínate en un momento de tu vida en donde has experimentado una tristeza profunda, sintiendo la energía de la tristeza dentro de tu cuerpo. Sientes la tristeza en tu cara, en tu mirada, en tu respiración... ¿Cómo es la respiración de la tristeza? Y con tus manos tratas de expresar a la persona que te sientes triste... Puedes contactar la tristeza de la otra persona a través de sus manos...

*Nuevamente te detienes y respiras varias veces para salir de la tristeza y poder transformar, reciclar esa emoción en otra...

5. Ahora recuerda algún momento de tu vida donde hayas experimentado miedo. Sientes ese miedo en todo tu cuerpo, en tu cara, en tu mirada, en tu cuerpo, en tu respiración... Con tus manos tratas de expresarle a la otra persona que tienes miedo... y también sientes el miedo de esa otra persona...

*Respiras profundamente, varias veces, para poder salir del miedo, poder reciclarlo...

6. En silencio, conectas ahora con un momento de tu vida en el que hayas experimentado una gran alegría. Sientes la energía de la alegría dentro de tu cuerpo, en tu cara, en tu respiración, en tu mirada. Con tus manos tratas de expresarle a la persona sentada frente a ti que te sientes muy contento/a, muy feliz... también puedes escuchar la alegría de esa persona.

*Respiras profundamente, varias veces, para reciclar la emoción...

7. Siempre en silencio, te pido ubiques en tu memoria un momento de tu vida en el que hayas deseado eróticamente a alguien: cómo se expresa ese deseo en tu cuerpo, en tu mirada, en tu respiración, cómo respiras cuando deseas... Te imaginas que la persona que tienes delante es la que deseas y se lo expresas con tus manos... Contacta también el deseo de la otra persona...

*Respiras profundamente varias veces para pasar a una última emoción...

8. Gracias por mantenerte en silencio. Ahora te voy a pedir poco a poco que te vayas despidiendo de la persona sentada frente a ti. Date cuenta de si te es fácil o si cuesta despedirte. Si te estás queriendo marchar corriendo, si te quedaste en algunas de las emociones visitadas... Poco a poco vas creando tu propio espacio personal. Te das cuenta de todo lo que has sentido en esta experiencia, reflexiona: ¿qué emociones te resultaron fáciles de conectar o expresar?... ¿qué emociones te resultaron, por el contrario, más difíciles de conectar y de expresar?... ¿Qué tiene que ver esto con tu vida?...

*Poco a poco vas abriendo los ojos y comentas el ejercicio con tu pareja.